Compiladorxs:
Luciana Victoria Almada y Cristian Prieto

A LA HORA DE REALIZAR LA TAPA DE MEMORIAS INVERTIDAS SE ME PRESENTA UN PRIMER PROBLEMA: ¿A QUIENES ILUSTRAR PARA HABLAR DE LOS Y LAS HOMOSEXUALES EN LA ÚLTIMA DICTADURA MILITAR? ¿CÓMO ILUSTRAR ESAS VIDAS SILENCIADAS POR LA HISTORIA OFICIAL, Y QUE SIN EMBARGO ESTUVIERON AHÍ Y VIVIERON EL TERROR Y LA PERSECUCIÓN? LXS TRES PERSONAJES QUE ESTÁN EN LA TAPA FINALMENTE NO SON NADIE EN PARTICULAR PERO SON TODES ELLES. DOS MARICAS EN QUIENES TRATÉ DE ILUSTRAR LA HOMOSEXUALIDAD PÚBLICA (YA QUE ESTÁN EN LA CALLE) COMO ALGO SUTIL. UNA POSTURA, UN GESTO. Y UNA LESBIANA CUYA IMAGEN ESTÁ BASADA EN RUTH MARY KELLY, TORTA Y TRABAJADORA SEXUAL QUE DESDE LOS 70 YA MILITABA AMBAS CAUSAS, GRAFITEANDO, REPARTIENDO PANFLETOS CON EL FLH Y PELEÁNDOSE CON LAS FEMINISTAS ORGANIZADAS DE LA ÉPOCA. LXS TRES PERSONAJES MIRAN CON DESCONFIANZA Y EN GUARDIA A UNA PATRULLA DE LA POLICÍA FEDERAL QUE PASA EN UN FORD FALCON CON UN ARMA EN LA MANO. ESTA ESCENA ESTÁ ACOMPAÑADA POR OTROS RECUADROS: PAPELES DE LA DIPBA CON ARCHIVOS FICHADOS PARA RECORDAR QUE TAMBIÉN AHÍ HUBIERON HOMOSEXUALES CATALOGADOS COMO AMORALES E INVESTIGADOS; UN DOCUMENTO LLAMADO "HECHOS QUE DEFINEN AL GOBIERNO MILITAR QUE ASUMIÓ EL GOBIERNO DE LA ARGENTINA EL 24 DE MARZO DE 1976", ADJUNTADO POR HÉCTOR ANABITARTE EN SUS CARTAS A ARMAND DE FLUVIA; Y FINALMENTE LA MIRADA DE CARLOS JÁUREGUI, QUIEN NOS CONSIGUIÓ LA CIFRA DE LXS 30.400 ALLÁ POR LOS '80. ESA BÚSQUEDA DE LA MEMORIA DE NUESTRA COMUNIDAD, DE RECUPERAR A ESXS 400 QUE QUEDARON AFUERA DEL NUNCA MÁS, SE REFLEJA EN LA CONTRATAPA, DONDE LXS TRES PERSONAJES DE LA TAPA SIGUEN PRESENTES AUNQUE HALLAN DESAPARECIDO EN SU CONTEXTO, Y LUEGO TAMBIÉN EN LA HISTORIA OFICIAL.

@DIBUJAMECUIR

MEMORIAS INVERTIDAS

¿QUÉ PASÓ CON LES DESAPARECIDES LGBTIQ+?

Compiladorxs:
Luciana Victoria Almada y Cristian Prieto

La mayoría de las imágenes fueron tomadas, cedidas y recuperadas por compañeres de Memorias disidentes sudacas, y algunas fueron extraídas de internet, son de libre circulación.

Atribución-NoComercial-
SinDerivadas 2.5 Argentina

Almada, Luciana Victoria
Memorias invertidas : ¿Que pasó con les desaparecides LGBTIQ+? / Luciana Victoria Almada ; Cristián Prieto ; compilación de Luciana Victoria Almada ; Cristián Prieto. - 1a ed ampliada. - Córdoba : Luciana Victoria Almada, 2022.
Libro digital, TXT

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-88-3763-5

1. Memorias. 2. Diversidad Sexual. 3. Terrorismo de Estado. I. Prieto, Cristián. II. Título.
CDD 306.76

INDICE

1. Siempre estuvimos acá:
disputas incómodas al pasado reciente ..... Pag. 5

2. Campaña en las redes por el 30 de Agosto:
Día del detenide-desaparecide.
La memoria no es un privilegio cis heterosexual..... Pag. 9

3. Marzo 2021:
Conversatorio a 45 años: 30.400 ¡Presentes!..... Pag. 12

4. Documento 24 de marzo de 2021..... Pag. 35

5. Asamblea virtual por nuestras memorias ..... Pag. 39

6. Memorias disidentes, relatos
incómodos y disputas del presente:
¿Quiénes son les 30.400?..... Pag. 56

1. SIEMPRE ESTUVIMOS ACÁ: DISPUTAS INCÓMODAS AL PASADO RECIENTE

El tema de la memoria, o como preferimos nombrar, las memorias, es un tópico sensible en todo el continente latinoamericano y mucho más en nuestro país. La memoria como concepto unívoco, como una cuestión solo de rememorar el pasado reciente o como simple efecto de políticas públicas de recordación, son anacrónicos a nuestros planteos de memorias vivas de nuestras ancestras, desde una mirada sexo genérica disidente.

Desde ***Memorias Disidentes Sudacas*** nos dimos un espacio de discusión, articulación y difusión sobre les desaparecides en clave LGTBIQ+ en la última dictadura cívico militar en nuestro país. Hicimos nuestro el planteo de les 400 desaparecides realizado por Carlos Jáuregui, y retomado a la vuelta de la democracia por varias organizaciones, activistas e investigadores de nuestra comunidad. Y también nos preguntamos qué pasó en otros países del Cono Sur con compañeres de las disidencia sexual, en sus dictaduras locales.

https://www.youtube.com/channel/UCnrkuVA0Z4YS-Qu_PhnCttNw

Luego, con el encuentro con la ***Cátedra Virginia Bolten,*** pudimos ampliar el planteo en una asamblea abierta, donde compartimos las miradas y experiencias desde el activismo académico, del activismo pro sexo y de organizaciones que recién se asomaban al planteo. Desde estos cruces es que vamos a compartir-nos/les miradas y reflexiones, donde no pretendemos dogmatizar sino multiplicar visiones para que todes podamos tener desde dónde discutir sobre el terrorismo de estado, mirando a nuestra comunidad en específico.

https://es-la.facebook.com/pages/category/Community/Catedra-Libre-Virginia-

Durante los dos últimos años, años condicionados por la pandemia, hubo una explosión de reclamos en la fecha del 24 de marzo sobre les 400 desaparecides LGTBIQ+. Y mucho más en el 2021 donde se conmemoraron los 45 años desde ese día en que se le puso la firma al terrorismo estatal. Surgieron iconografías, charlas, debates, documentales y, también, aparecieron con más fuerza, testimonios de personas de la comunidad LGTBIQ+ que dieron su relato de cómo la pasaron en aquellos años.

Cuando nos referimos a la comunidad LGTBIQ+ sabemos que estamos dejando por fuera, en el margen, identidades que no se identifican en esas siglas. Tal como sucede con la cifra icónica de les 30.400, entendemos que las letras funcionan como símbolo, como espacio de disputa, y como excusa para ampliar los márgenes de apertura a la escucha de historias incómodas de ese pasado reciente que escapa de una determinada temporalidad.

Por todo lo dicho anteriormente, es que nos parece fundamental difundir estos recorridos. Los materiales audiovisuales, documentos y piezas gráficas que vamos a compartir en esta publicación fueron realizados entre agosto del año 2020 y julio del 2021. En plena pandemia construimos un diálogo que traspasó las fronteras de Argentina y pudimos empujar el debate sobre las memorias de las putas, travas, tortas y maricas en esta parte del continente latinoamericano. Debates que no vienen de un único lugar y cuyas bases no podemos delimitar: ni son planteos meramente académicos, ni meramente activistas, son polifónicos y vienen desde diferentes latitudes y tránsitos. Su entrecruzamiento es desde la calle, sobrepasa el ámbito académico y enriquece el recorrido de nuestra historia de militancia LGTBIQ+ . Y también

intenta entrar en diálogo con los planteos históricos de los organismos de derechos humanos: por memoria, verdad, justicia y la reparación hacia nuestro colectivo.

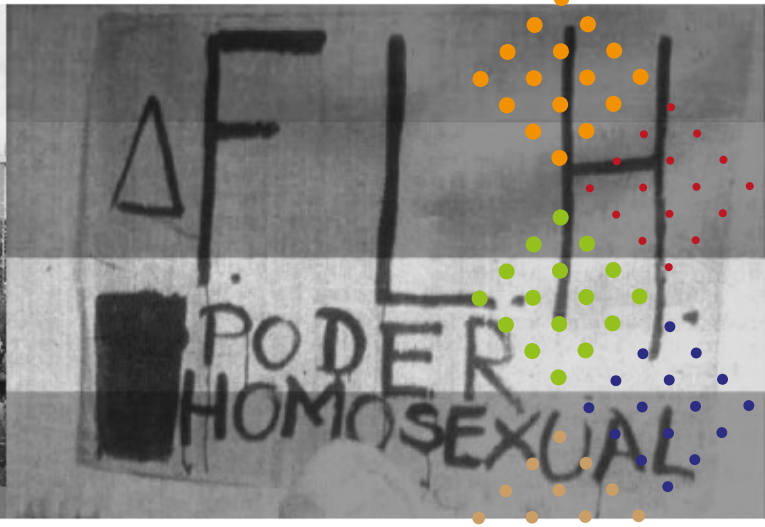
Entendemos que este texto, este collage de materiales y voces compartidas, es una suerte de objeto para seguirnos encontrando, para recordar conversaciones que ya tuvimos. Escuchar testimonios que son silenciados o que, en su reverso, son presentados como novedad cada vez que se reactivan las efemérides, como si cada año la historia comenzara de nuevo, con los brillos de un presente novedoso. Creemos que es un debate que debe caminar hacia otros ejes, que aún en su incomodidad, debe poder pronunciarse y tomarse como deuda de esta democracia que también vamos construyendo. Y es claro que la intención es dejar de hablar "entre nosotres", entre quienes nos conocemos y hace muchos años venimos investigando, trabajando, estudiando, rumiando por estos temas, por estas luchas -pese a no ser citades ni convocades en los grandes paneles conmemorativos.

Es fundamental encontrar nuevas definiciones de lo que entendemos por derechos humanos, de que sean alcanzados por ese todes que ha sido invisibilizado por el relato oficial. Y esa es una tarea que debe darse toda la población, y no sólo a quienes habitamos la disidencia sexual, la diversidad, la no-heterosexualidad, o como sea que se rotule esa diferencia. Sexualizar esos relatos del pasado reciente, darles otra impronta y habitar la complejidad para dejar de repetir la historia binaria y cis heterosexual.

Las entradas que siguen han sido editadas por quienes compilamos este texto con el propósito de esta publicación, respetando, en la medida que el formato lo permite, la palabra y el sentido o énfasis de cada intervención. Hemos agregado links y vínculos a páginas web, materiales nombrados y/o recursos disponibles para ser vistos y oídos por quienes estén leyendo este texto. Agregamos unas breves líneas introductorias en cada apartado a los fines explicativos, y como modo de compartir algo del espíritu de cada actividad que ahora se encuentra transcripta y vuelta palabra escrita, gracias a la apuesta e impulso de la Cátedra Virginia Bolten para que publiquemos.

Muchas son las voces y autorías que circulan por este material, muchas las personas y los afectos involucrados en las fechas que nos convocaron para las actividades, asambleas, reuniones y/o intercambios telefónicos. Sin elles, nada de todo lo que sigue tendría el menor sentido de ser y circular. A cada une, el agradecimiento por animarse al debate, por compartir los saberes y por arrojarse a las preguntas.

Verano del 2022
Luciana Victoria Almada y Cristian Prieto



2. CAMPAÑA EN LAS REDES POR EL 30 DE AGOSTO: DIA DEL DETENIDE-DESAPARECIDE. LA MEMORIA NO ES UN PRIVILEGIO CIS HETEROSEXUAL

La campaña surgió luego de que se armara un grupo de whatsapp con aquelles que habían participado del curso virtual "Memorias maricas en el culo del mundo". Había muchas ganas de hacer algo en relación a este eje que no se veía como preocupación en otros espacios. Fue así que se decidió trabajar en la búsqueda de testimonios de personas gays, lesbianas y travestis y hacer un material para las redes. Los testimonios los tomamos de diferentes fuentes: medios de comunicación, Archivo de la memoria trans Argentina, testimonios judiciales, legajos de la ex - DIPPBA (Dirección de inteligencia de la policía de la provincia de Bs. As.) y de los libros "Fiestas, baños y exilios, los gays porteños en la última dictadura militar" y "El sótano de San Telmo".

La idea de la campaña era poder llegar a todes con un mensaje bien claro: la existencia de personas gays, lesbianas y travestis

que fueron detenidas y/o desaparecidas en el marco de la última dictadura militar. Y además poner en cuestión la construcción de la memoria. Por eso decidimos que cada testimonio fuera leído por compañeres de nuestra comunidad y que terminara con la leyenda: “Estoy contando algo que no viví ¿Pero puede por eso este relato no ser verdadero?”

https://youtu.be/XeMvhChbnkU

La memoria no es un privilegio cis - heterosexual

30 de agosto - día del detenide desaparecide
Testimonio Valeria del Mar Ramírez. Sufrió detención, torturas y crímenes sexuales en el CCD Pozo de Banfield. Entrevista en Salida de emergencia, in & out. Capítulo 7, parte 2: Diversidad en la dictadura. Año 2011.

https://www.youtube.com/watch?v=usEj-F10OOa4&list=UUS-HnrkuVA0Z4YS-Qu_PhnCttNw

Lo único que sentíamos era cuando iban a algún buzón por los ruidos, viste de esos candados y esos sonidos. Y bueno ahí venían y decían, bueno hay dos que hay que enfiestarse. Y a veces una viste en ese momento, bueno no. Dice, no querés, está bien y te encerraban de vuelta. Y ahí tenías que pasar y vos llamabas. Dice, querés comer y agarraban el buzón viste el buzón, agarraban te levantaban así y te pasaban el miembro y dice bueno entretenete un poco y te traigo la comida.

MANIFIESTO
La memoria no es un privilegio cis heterosexual

A más de 44 años de la última dictadura cívico, eclesiástica, empresarial y militar en Argentina, instaurada el 24 de marzo de 1976, nos preguntamos:
¿La memoria es un privilegio cis-heterosexual?
¿Qué identidades se han privilegiado en las biografías de les detenides-desaparecides?
¿Quién reclama las memorias de nuestres compas travas, maricas, lesbianas y trabajador*s sexuales?
¿Cómo recordarles, cómo traerles de la clandestinidad? ¿Cómo trazar otras genealogías del pasado reciente? ¿Cómo lograr esa tarea sin volver a re-victimizarles una vez más?
¿Quiénes conforman la "cifra icónica" de les 400[1] en Argentina, les 108[2] en Paraguay, les 24 en Brasil? ¿Y de les colas en Chile? ¿Quienes reivindican la visibilidad y reconocimiento de elles? ¿Son las familias biológicas, el estado, las organizaciones de derechos humanos, las organizaciones políticas?
¿Cómo nombramos a aquelles sujetes desviades de la heteronorma que quedaron por fuera de los rótulos del carácter político-ideológico como subversiva/o? Y si hablamos de una reorganización sexual de la nación ¿Podemos imaginar un "Plan Cóndor rosa"?

Gritamos contra el silenciamiento de sus voces y el borramiento de las vivencias de les detenides-desaparecides en centros clandestinos de detención, comisarías y penales, neuropsiquiátricos, institutos de menores e instituciones religiosas. Crímenes cometidos con toda la maquinaria que los genocidas y sus cómplices utilizaron para imponer el modelo neoliberal y la moral católica sobre las vidas y los deseos de las personas.

Creemos que es urgente traer las voces de nuestres subversives que nos precedieron en la lucha, recuperando sus memorias de los márgenes. ¿Dónde están las tortas, travas y putos de nuestra historia?

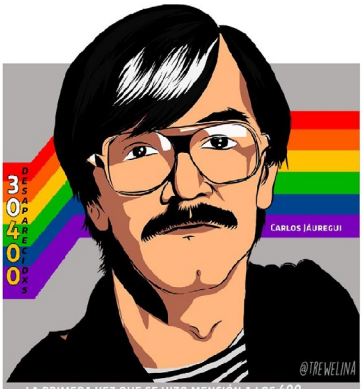
Nunca más el silencio sobre nuestras memorias.
La memoria no es un privilegio cis-heterosexual.

Autoconvocades por las memorias de las disidencias sexo - genéricas sudacas

1. Es la cifra reconocida por el Rabino Meyer ante la pregunta de Carlos Jáuregui sobre les desaparecides, publicado en su libro "La homosexualidad en Argentina" (1985).

2. En Paraguay, la cifra 108 es sinónimo de amoralidad y remite a la persecución de las disidencias sexo-genéricas en Paraguay durante la dictadura de Stroessner tras el asesinato del locutor de radio, Bernardo Aranda, quien fue encontrado en la madrugada del primero de setiembre de 1959 incinerado en su habitación en Asunción.

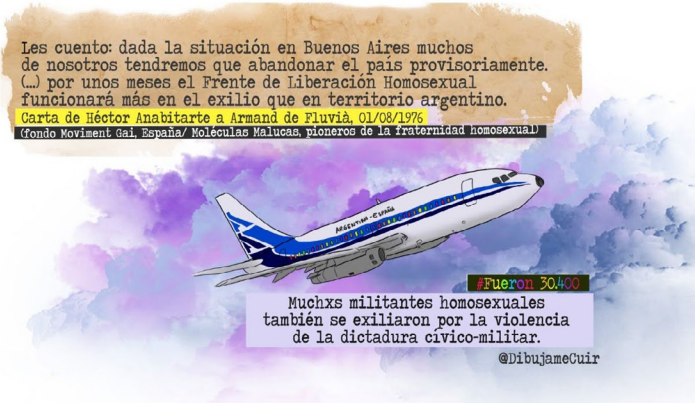
3.MARZO 2021: CONVERSATORIO A 45 AÑOS: 30.400 ¡PRESENTES!



LA PRIMERA VEZ QUE SE HIZO MENCIÓN A LOS 400 FUE EN LA PUBLICACIÓN DE CARLOS JÁUREGUI DE 1987: LA HOMOSEXUALIDAD EN ARGENTINA.-

FUENTE: PRESENTESLGBT

Fragmentos de cartas reales escritas por Héctor Anabitarte, miembro del Frente de Liberación Homosexual (fondo Moviment Gai, España/ Moléculas Malucas, pioneros de la fraternidad homosexual)



El texto que sigue es el resultado de una transcripción libre que hicimos del **conversatorio** que fue transmitido en vivo en la semana de la memoria. Días que están, año tras año, cargados de actividades para seguir pensando/disputando el 24 de marzo, y que en ese 2021, nos encontraba como grupo de personas desparramadas por diferentes puntos del país, y de Latinoamérica, con ganas de "hacer algo" y de poner nuestra voz como ***Memorias Disidentes Sudacas.*** La actividad fue organizada para el lunes 22 de marzo, por la tarde, de manera virtual(izada), en un diálogo con colegas, compañeres y amigues que por diversas trayectorias nos hemos ido cruzando en los debates en torno a la memoria, la disidencia sexual, los activismos, los archivos y la posibilidad de trascender los relatos oficiales para conocer y visibilizar relatos y voces marginales, disidentes, subversivas y potentes, capaces de transformar e incomodar.

https://www.youtube.com/watch?v=JRfHta74E8o&t=3320s

https://www.youtube.com/channel/UCnrkuVA0Z4YSQu_PhnCttNw

https://www.youtube.com/channel/UCnrkuVA0Z4YSQu_PhnCttNw/videos

La conversación estuvo guiada por algunos ejes que les compartimos a les invitades con antelación, pero como verán en el texto, las respuestas exceden a cada punto. La pregunta rectora es/era "¿Por qué hablamos de 30.400?", y nos propusimos debatir respecto del valor simbólico y la disputa que cada colectiva/grupo/activista podía identificar y/o transmitirnos, derivadas de sus propias genealogías colectivas y militantes. ¿Dónde está la memoria LGTBIQ+?¿Qué pasó con las tortas, las maricas, las travas y las putas durante la última dictadura militar? ¿La memoria es un privilegio cis-heterosexual? .

Memorias disidentes, memorias incómodas, un debate incómodo que quedaría -decíamos ese día de la actividad- para seguir conversando. No solamente en términos de qué opina cada une, sino también en el sentido de la disputa política. En relación a las identidades, respecto de qué entendemos por política, qué entendemos por ese reconocimiento en la reparación, la reivindicación y la lucha por la obtención de los derechos que tantos años han sido negados. Cada relato e intervención que sigue nos deja preguntas, interrogantes, dudas, que ojalá sigamos multiplicando, y que operan de excusa para seguir encontrándonos en las pantallas y en la lucha, tome la forma que tome en nuestros presentes convulsionados. Que se repliquen los cuestionamientos, los contrapuntos que tengamos, que se

deje de decir que estos archivos no existen, que estas historias no son valiosas, que no hay donde buscarlas, que de eso no se habla, que no es el tiempo para hacer esa disputa. Nos parece que tenemos mucho para conversar y también para sanar. Por eso nos atrevemos a esta recuperación, agradeciendo de antemano a cada une de quienes hablaron, a quienes estuvieron en el "detrás de las pantallas", haciendo posible un encuentro en tiempos de aislamiento, acortando distancias en un zoom y dejando un material abierto y disponible a todes, viralizando y contagiando estas preguntas.

Además, y tal como lo decíamos ese día, habilitar el interrogante para ver qué podría pasar dentro de 5 años, cuando se cumplan 50 años del último golpe cívico-militar-eclesiastico. ¿Qué lectura tendremos en relación al tema? Como activistas, como integrantes de organizaciones políticas de derechos humanos, como colectivas, como referentes, ¿Qué estamos tramando de cara a los años que se vienen? Y, también, ¿Qué lecturas le vamos a exigir al estado en relación a esto? Mientras el estado no diga nada sobre nosotras, sobre nuestras existencias, hay un vacío, entonces nos preguntamos ¿Cómo llegamos a los 50 años, cuando se cumplan los 50 años? Todos estos retazos que vamos construyendo, que vamos tejiendo, tienen que ver con eso.

Hemos respetado el orden de las intervenciones tal como se dieron en la jornada, editando algunos detalles propios de la oralidad, e intentando no modificar los sentidos en cada tramo, rescatando las experiencias que compartieron las colectivas y personas invitadas, recortando las intervenciones de quienes moderaron la conversa, para agilizar la lectura. El material en crudo, casi sin edición de video, se encuentra disponible en el canal de YouTube y les invitamos a re-compartiro y discutirlo.

Porque al silencio no volvemos nunca más.
Memoria, verdad, justicia y orgullo.
30.400 compañeres ¡Presentes!

Archivo del activismo lésbico Potencia Tortillera: "Una disputa por la visibilización de estas identidades que quedaron borradas"

gabi herczeg: Nosotras somos integrantes del ***Archivo digitalizado del activismo lésbico Potencia Tortillera.*** Este es un archivo que está digitalizado en un blog en el que intentamos reconstruir esa memoria que también ha sido invisibilizada y ocultada o, narrada desde lugares que nos parece que hay que revisar. Pensando en este 24 de marzo desde nuestro lugar como activistas/archivistas, una de las mayores dificultades en relación con el trabajo de recuperación histórica que nos interesa llevar adelante, sigue siendo encontrar información sobre los activismos lésbicos de la época de la última dictadura militar. Obviamente es imposible descontextualizar y trasladar esta categoría de activismo lésbico y pensarlo en los mismos términos en los que pensaríamos el activismo lésbico hoy. Pero si sabemos que en aquellos años tambien hubo grupos de lesbianas, como por ejemplo el grupo SAFO, que integró el Frente de Liberacion Homosexual (FLH), de los cuales casi no hemos podido acceder a registros hasta el momento. Lo que hay son algunos trabajos que dan cuenta de lo que sucedía con lo que hoy llamaríamos las disidencias sexo genéricas en esa época, pero no hay registros de esos grupos en términos de lo que nosotras consideramos archivable. De hecho, en el blog del archivo, hay muy pocas publicaciones referidas a esos años.

http://potenciatortillera.blogspot.com/

Nos gustaría traer, por ejemplo, una copia de un ***documento del FLH*** en el exilio, en España, que es una foto que tomó una fotógrafa que pudo viajar. Está alojada en el Archivo Nacional de Andalucía. En ese documento, esta organización expresa su solidaridad y el envío de una enérgica protesta al presidente de facto de ese momento, Rafael Videla. Estamos hablando del año 1978 en el marco de la inminente realización del mundial de fútbol. Entonces, lo que documentan allí, es la protesta dirigida a Videla y a la embajada Argentina en España en relación al recrudecimiento de la represión de quienes hasta ese momento se denominaban homosexuales. En ese documento se da cuenta de la voluntad de eliminar a los elementos sociales -así está caracterizado-, que perturbaban la imagen de la nación ordenada,

http://potenciatortillera.blogspot.com/1971/08/frente-de-liberacion-homosexual.html

occidental y cristiana que se pretendía mostrar a quienes vinieran como turistas a participar de ese evento y que iban a poner los ojos sobre este país.

Otra publicación que nos da pistas acerca de cómo se habitaba la disidencia sexual o el lesbianismo más particularmente, es la que presenta la investigación de val flores en el libro ***"El sótano de San Telmo"***, que fue un espacio que movilizaba Marta Ferro (activista lesbiana trotskista), que funcionó durante los años setenta y era un espacio en el que las lesbianas se juntaban a socializar. Un espacio de socialización pero también un espacio de resistencia en esos tiempos en los que el solo hecho de encontrarse era perseguido y criminalizado.

http://potenciatortillera.blogspot.com/1978/03/el-sotano-de-san-telmo.html

En términos de posibilidad de reconstruir las características que asumió la persecución, la represión y las operaciones de exterminio dirigidas a lo que en ese momento se denominaba homosexuales, hace poquitos días incorporamos un trabajo de Ana Cecilia Solari Paz que se llama ***"Amorales en dictadura".*** La autora hace un relevamiento exahustivo de documentos, de legajos policiales de las fuerzas de seguridad e inteligencia, que evidencian que el objetivo de la última dictadura no era únicamente perseguir y reprimir a las disidencias politico-ideológicas sino que tambien hay señales de persecución y represión dirigida especificamente hacia lo que hoy denominaríamos disidencias sexo-genéricas. Este documento nos parece sumamente valioso y le agradecemos profundamente a Ana Cecilia que haya confiado en el archivo para su publicacion, porque los crímienes cometidos por el terrorismo de estado hacia las disidencias sexo-genéricas siguen sin ser reconocidos, continúan indiferentes a la heteronorma, en un contexto en el cual la dictadura se proclamó como proceso de reorganizacion y se basó en una comprensión de familia heterosexual y cristiana como la base de la defensa nacional. Entonces, el aparato represivo dirigido hacia a estes disidentes se articuló dentro del plan de sostenimiento de una moral pública heterosexual y reproductiva.

http://potenciatortillera.blogspot.com/2021/03/ana-cecilia-sola-ri-paz-amorales-en.html

Y aquí llegamos a esta tensión: entre visibilización e invisibilización en términos simbólicos en esta disputa que significa ampliar este número de los treinta mil con esta carga que ya está

instalada, sedimentada y que, en definitiva, es una disputa por la visibilización de estas identidades que quedaron borradas. Entonces nos preguntamos si la disputa es visibilizar o invisibilizar. Y suena súper binario, pero no sé si sería posible plantearlo en términos que no sean binarios porque de algún modo es una pregunta que nos es impuesta. ¿Qué respuesta nos vamos a dar? Cuando decimos visibilizar, visibilizarnos, invisibilizarnos, ¿en qué lugar nos posicionamos? Y es cierto también que hay disputas que nos resultan más incómodas que otras. Entonces disputarle al cis-hetero-patriarcado en términos generales es más fácil ¿No? Cuando no se encarna en cuerpos que son de esos integrantes de los organismos de Derechos Humanos con quienes quizás estamos disputando este número. Son les cuerpos de les compañeres con los que compartimos muchos espacios de lucha, entonces es una lucha que nos incomoda. Ahora si entendemos que el cis-hetero-patriarcado encarna en esos cuerpos, nos decimos por qué no disputarle a estos organismos que nos han invisibilizado históricamente. Entendemos que es una disputa incómoda, pero que es necesaria y que hay que darla. Y en esto también hay una distribución desigual de las luchas, porque de pronto quienes participamos de espacios de disidencias sexo-genéricas también estamos en otros espacios y bancamos otras luchas: la lucha de la fábrica Zanón, bancamos la lucha por el agua, bancamos la lucha en contra de la represa en Nahueve en Neuquén, bancamos el sindicato, bancamos la lucha por el aborto, bancamos todas las luchas. Ahora, cuando llega el momento de bancar las nuestras, de repente estamos como más soles y eso también hay que visibilizarlo y es parte de esta disputa.

fabi tron: Casi todes nosotres sabemos, pero por ahí hay alguien que nos está leyendo que no sabe. La cuestión de los 30.400 viene a raíz de un comentario que le hace el rabino Marshall Meyer a Carlos Jáuregui. El rabino formó parte de la Conadep (Comisión Nacional sobre la desaparición de personas), y le dice que dentro de los registros que tenían de personas desaparecidas había 400 personas que eran gays, lesbianas y travestis. El rabino le dice que no habían sido perseguidos por su homosexualidad -lo voy a decir así porque era el término de la época-, sino por cuestiones políticas. Pero que cuando se sabía que eran gays, lesbianas o travestis eran torturados con más saña, con más sadismo, con

más crueldad. Entonces lo primero que hay que preguntarse en relación a que ya pasaron muchos años, es volver a cuestionar la afirmación de Marshall Meyer. Porque en realidad creo que ahí aparece una primera invisibilización: todes nosotres sabemos que la policía reprimía, es más, sabemos que la policía de Buenos Aires reprimió sistemáticamente. Y la de Capital Federal mucho antes de la dictadura. El tema es que no había documentación que avalara, como Ana Cecilia lo puede demostrar, la cuestión sistemática, y que podemos pensarla como un exterminio de la faz de la tierra de las minorías que son indeseables. Lo podemos plantear en estos términos, y en esto la investigación de Ana me parece que tiene mucho valor, porque se ve ahí como la policía nos nombra, como nos ve: somos los amorales, los indeseables y tenemos que desaparecer de la tierra. Esto es lo que quería Videla: un país católico y cristiano.

Me acordaba de cuando yo, en el año 1976 tenía diez años, vivía en un pueblo y la frase común en el pueblo era “la familia que reza unida, permanece unida”. Y acá se junta otra vez la Iglesia con la dictadura para sostener determinados valores morales. Todo lo que está fuera, chau, se va. Desde ese punto de vista, la represión a gays, lesbianas y travestis ya es política. Daría pie para cuestionar esa afirmación de Marshall Meyer, porque nuestros cuerpos, nuestras preferencias sexuales, la disidencia sexual es una cuestión política también ¿No? Es motivo de persecución. Ahí radica el valor que tiene la consigna de los 30.400. Que para mí tiene un valor muy grande porque plantea la disputa que hubo permanentemente. Si bien, desde los comienzos de la época de la democracia las organizaciones, básicamente gays, tuvieron un acercamiento a las organizaciones de los organismos de Derechos Humanos, plantearon la cuestión de las reivindicaciones de gays, lesbianas y travestis desde un punto de vista de que nuestros derechos son Derechos Humanos, eso fue algo que costó un montón imponer. Ahora ¿Qué se pretende imponer? La no discriminación, la no represión policial, etcétera: derechos que no teníamos por ser gays y lesbianas. Pero esta cuestión de los desaparecidos y desaparecides en dictadura se dejó de lado y yo creo que se dejó de lado porque era lo que teníamos que dejar de lado para poder lograr lo otro, para que nos quieran un poquito. La verdad que entrar en los organismos y ser reconocides fue

un trabajo que llevó décadas. Yo me acuerdo, a mediados de los noventa, todavía ir a asambleas de 300 organizaciones, pararte a decir “queremos estas consignas las lesbianas, los gays, las travestis” y las caras, no te puedo explicar las caripelas.

Lo que quería rescatar es eso, cuestionar la afirmación de Meyer por un lado y, también, valorar la cuestión de los 30.400: lo que no se nombra, no existe, y durante décadas venimos en una lucha por intentar ser reconocides, y reconocer que hubo gays, lesbianas y travestis desaparecides y torturades en dictadura que en la consigna simbólica de los 30.000 no estamos. Entonces, a mi me parece importante levantar la bandera de los 30.400 por una cuestión de visibilidad. Si es tan difícil que se pueda sostener esa consigna o que sea aceptada es porque hay muches compañeres activistas que incluso no la aceptan. Me parece que ahí tiene que ver con la homo-lesbo-transfobia que cada une de nosotres tenemos y la sociedad también. Me parece que el no reconocimiento de esta consigna tiene dos problemas. Uno es el no reconocimiento social hacia las, los y les desaparecides de las disidencias sexo-genéricas. Y el otro, es el no reconocimiento del estado sobre los crímenes de estado que perpetró la dictadura hacia gays, lesbianas y travestis.

Archivo de la Memoria Trans de Argentina: “Nosotras no teníamos una familia que estuviera reclamando por nosotras, nuestra familia festejaba que estuviéramos desaparecidas”

https://archivotrans.ar/index.php

María Belén Correa: Yo voy a leer directamente lo que dicen algunos legajos policiales sobre nosotras: conducta lesbiana, costumbres demasiado liberales, amanerado, temperamento afeminado, invertidos, muy amanerados, nunca se lo ve acompañado con personas del sexo opuesto, esas frases o palabras son las que utilizaban dentro de los registros policiales. Estos 400 legajos de los que estamos hablando, que usó la Dirección de Inteligencia para describir está situación. Vamos a hablar sobre los libros, porque dentro de lo que es la archivística hay que ir a buscar directamente. El testimonio proviene de 1987, cuando deja Carlos Jauregui escrito en su libro “La homosexualidad en Argentina”, desde ahí es que nosotras nos estamos basando. Es lo que estaba diciendo fabi: allí el fundador de la Comunidad Homosexual

Argentina (CHA), hace referencia por primera vez a las 400 personas LGBTI. 400 legajos de 400 personas desaparecidas en el marco del terrorismo de estado: “Son solamente 400 de los 30.000 gritos de justicia que laten en nuestro corazon”, escribió en la frase en ese libro.

En este espacio vamos a compartir cinco entrevistas a compañeras trans. Son 26 compañeras que hemos agregado al listado. Directamente se le pasó el listado a la fiscal, no queremos que se haga todavía visible. Son 26 compañeras que fueron testigos. Las compañeras trans en la parte de la dictadura cubrían distintos espacios: eran servicio doméstico, eran las que se encargaban de limpiar los falcon, como contaba la Trachi, llenos de sangre. Eran las que se encargaban de limpiar un cuarto luego de una sesión de tortura, las que escuchaban partos. Eran las que escuchaban las torturas, porque ellas estaban del otro lado del calabozo. Además eran plata caminando, a ellas las largaban para que pudieran seguir trabajando y traer el dinero. Había una cuestión doble: las chicas además traían dinero, podían cubrir una caja chica policial que fuimos denunciando. Recién la pudimos voltear en el ´98, cuando volteamos los edictos policiales en Capital Federal. Pero tardamos mucho más en voltearlos en el resto de la Argentina. Las personas trans fuimos la caja policial durante muchos años. Nosotras con el archivo empezamos a trabajarlo a partir de lo que como personas trans consideramos que la democracia vino a partir del 2012, cuando el estado nos consideró personas, nos dio una identificación, nos dio una identidad. Algo que muchas personas desaparecidas siguen buscando, su propia identidad. A partir del 2012, con la Ley de identidad de género, con la historia que muestra una línea de tiempo y muestra a partir de acá es la edad media, y para adelante, la edad moderna: a partir del 2012 fue nuestra democracia.

Coincide con la muerte de Claudia Pía Baudracco y con la creación del archivo. Muy parecido a como hicieron madres y abuelas, que a partir de la llegada de la democracia, empiezan a buscar los testimonios de los sobrevivientes. Nosotras empezamos a hacer lo mismo y marcamos un archivo dentro de lo analógico para atrás, llegamos hasta 1936, donde nuestro archivo de las personas trans estaba dentro de lo que era el archivo policial y archivo

de psiquiatría. Hoy estamos armando nuestro propio archivo y tratando de convencer a las compañeras que hablen. Había estado leyendo un libro donde decía que hay tres situaciones que marcan a la personas y esa cicatriz no se la borran nunca más: las violanciones, la tortura y el exilio. Son tres marcas que el cuerpo y el alma jamás van a poder borrar y van a tener que convivir con eso. Son muchas de estas cuestiones que han pasado por nuestro cuerpo como personas LGBTI. Pero me quiero centrar en las personas trans, en las mujeres trans, porque también está Eugenio para que hable sobre los hombres. Me quiero centrar en las compañeras trans porque fueron testigo, eran las que oían, eran las que limpiaban, es muy clave en los testimonios que cuentan ellas. Eran las que limpiaban los cuartos despues de las sesiones de tortura. Eran las que estaban en los otros salones. Eran las que la gente que estaba ahí detenida durante meses les preguntaban ¿Dónde estamos? Y las chicas respondían en el área metropolitana, porque así les decían a las chicas. Pero no era el área metropolitana, era el pozo de Banfield. Era la primera, era la quinta, era la cuarta, tenían otros nombres, porque no había una diferencia entre democracia y dictadura.

Es más, cuando se va la dictadura y comienza la democracia -que podemos marcarlo en el año 1983-, la peor matanza de personas travestis en Panamericana comienza en el 84-85-86-87-88, y queda registrado en casos policiales. Esto y en las revistas: Marta Ferro, una feminista que era la que documentaba en estas revistas nos daba un poco mas de dignidad después de nuestras muertes. Porque si te tocaba que tu noticia te la escribiera un hombre los titulares eran: “se murió el varón del tango, murió Julio Sosa travesti” o “van por la muerte 14 ¿Quién será la niña bonita esperando a la muerte 15?”, “el pavimento se tiñó de rojo”, esos eran los titulares que ponían. Por ejemplo, Marta Ferro, fue la primera persona que puso la palabra travesticidio en un diario. No es una palabra nueva travesticidio. Ya en el año 1986 funcionaba una organización que se llamaba Frente Travesti que fue disuelta por la matanza que hubo en la Panamericana y las que sobrevivieron están viviendo ahí en el exilio, están viviendo ahí en Roma. Yo tengo asilo político en plena democracia. A mi me dieron el asilo político en el 2004, pero existe Brigitte Gambini, que le dieron el asilo en dictadura, por los discursos de Videla. Con

esto estoy diciendo que la misma represión continuó incluso en la democracia. A mi me dieron asilo político en la corte de Estados Unidos en el 2004, en el mismo momento que estaba llegando el hotel cinco estrellas gay a Buenos Aires: estaba llegando el crucero gay a Buenos Aires y a mi me estaban dando asilo político. Con eso también estoy marcando que no solamente fue en la dictadura, sino que continuó: no había diferencia entre la democracia y la dictadura para las personas trans. Eso fue una realidad constante y los números, si hoy miramos el RENAPER (Registro Nacional de las Personas), que dice que hoy somos 9000, hasta febrero del año pasado, antes de la pandemia, el presidente nos contó y dijo que éramos 9000 personas que habíamos hecho el cambio registral. El 42% son menores de 30 años. Son todos hijos e hijas de la Ley de identidad de género. Mayores de 50 años no llegan a 450 y mayores de 60 es el 1% de 9000, no llegan a 90, porque esto fue hace un año atrás. Carla, que era compañera nuestra, está muerta. Ya estamos contando más de 9 compañeras mayores de 60 que se han muerto. Carla, que es una que está en los videos del testimonio, declaró hace dos años ante la fiscal que está siguiendo los casos de Lesa Humanidad y no pudo ser reparada. Hace 45 años que estamos esperando las personas trans, las personas LGTB, poder recibir una reparación. Nosotras no teníamos una familia que estuviera reclamando por nosotras, nuestra familia festejaba que estuviéramos desaparecidas. Esa es la realidad. Solamente existe una familia en la que la mayoría de los integrantes han muerto, pero hay una sobrina que continúa con la lucha. Brigitte era una vedette que trabajaba en un teatro, es cómo que a partir de mañana desaparezca Florencia de la V, Lizzy Tagliani, Gonzalo Costa, todas las que ustedes ven en la televisión. Muchas tuvieron que irse por la dictadura porque estaban en plena calle Corrientes. Desde Evelin, que la censura no la dejó hacer la película “Mi novia él”, que terminó haciendo Susana Giménez, y que terminó escapando a Venezuela con Libertad Leblanc. A los tres años llega la dictadura a Venezuela y Libertad Leblanc la lleva a España, y de ahí a Italia y hoy vive en Estados Unidos. Brigitte Gambini, que fue testigo del secuestro de su amiga, hoy tiene asilo político y vive en Francia. La mayoría de las que hemos sobrevivido estamos en el exilio. El exilio fue lo que nos salvó a muchas, estando en democracia o estando en dictadura.

Me gustaría dejar el pedido de apertura de todos los archivos, de 1976 a 1983. Es el primer paso sobre qué era lo que se podía hacer: desde los organismos de Derechos Humanos hay que abrir todos los archivos para que podamos encontrar los 400 legajos. Cuando reconozcan y abran los archivos y digan "sí, dentro de los 30.00 hay 400", ahí podemos decir que realmente somos 400. Mientras tanto, tenemos que hacernos visibles y para hacernos visibles tenemos que decir por ahora 30.400. Cuando seamos reconocides dentro de esos 30.000 volveremos a ser 30.000 para respetar el número que tanto incomoda. Pero fuimos muchas veces muy incómodos dentro de la sociedad y pretendemos seguir siéndolo, y por eso es que insistimos con el 30.400.

Eugenio Talbot Wright, activista trans por las memorias LGTBIQ+: "Nuestros cuerpos son cuerpos políticos, nuestras identidades son identidades políticas"

https://sudakatlgbi.com.ar/la-incasable-lucha-por-memoria-verdad-y-justica-para-la-poblacion-lgt/

Muchísimas gracias a todos, a todas a todes. Sobre todo a Belén que está haciendo un trabajo impresionante. Un trabajo que tiene una calidad que debió haber sido impulsado por el estado y ha sido impulsado por nuestras mismas organizaciones, y que lleva esa impronta de estar escrito por nosotros y por nosotras, relatado por nosotros y nosotras, que es lo que siempre hemos querido. Ya fabi dijo algunas cosas que me gustaría aclarar sobre les 30.400. Les 30.400 son un símbolo. No han sido 400 personas, un número cerrado de personas LGBTI que han sido desaparecidas, secuestradas durante la dictadura. Las levantamos como un símbolo.

En el año 1983, cuando se formó la Conadep, fueron denunciadas 9000 personas como desaparecidas. Hoy sabemos que se acercan a los 30.000, otro símbolo. No ha sido una cifra cerrada de 30.000 desaparecidos. A este símbolo nosotros le agregamos esos 400 como símbolo, no son números cerrados. Y por ese lado a veces nos corren y aclaramos que, evidentemente, cuando hablamos de estos 400, hablamos de forma simbólica, no de forma de número cerrado. Es más, si hacemos una proyección, entre esos 9000 y 400 personas denunciadas por haber sido desaparecidas por pertenecer a la población LGBTI, haciendo una proyección

matemática muy mala y sin ninguna certeza estadística, el número debería llegar a los 1300, 1400 personas LGBT desaparecidas.

Lo que les puedo contar es, entre todos estos documentos que gabi nombró, y que me parecen exquisitos porque uno también ve en los documentos la riqueza de poder reconstruir la historia: ¿Que es lo que pasó con los varones trans? En eso yo voy a contar sobre mi vida personal que no existiría si no existieran las mujeres trans. Mi familia nació en conjunto con las compañeras trans. No puedo entender mi identidad sin la identidad de las compañeras, de las mujeres travestis en esa época. En esa época no existía el término trans, como no existía el término de varones trans. Cuando empecé a manifestar mi identidad -yo nací en el ´73-, pasé la dictadura como varón trans y seguí enfrentándome durante la democracia. Ahí conocí lo que eran los calabozos, la comisaría, la cana y todo lo demás. Como dice la compañera gabi y fabi, en los documentos, hay uno que redacta “El Caudillo”, que era el órgano de difusión del Ministerio de Bienestar Social de la Nación durante la época de López Rega e Isabel Perón, se habla de nuestras identidades como varones, conocidas o identificadas como mujeres. Dice en una parte, lo voy a tratar de citar textual: “Las mujeres también hacen su corazoncito y editaron una revista mitad tortilla mitad marxismo, mujeres bebedoras de hormonas, con pelo en el pecho que se suben a las motos como hombres, que piensan como hombres y que en más de una oportunidad han asesinado a policías y soldados, hay que terminar con los homosexuales, erradicarlos y matarlos”. Esas identidades no tenían nombre y son las identidades que hoy podemos nombrarnos como varones trans. Que hemos existido y hemos sido leídos y leídas de distinta forma, porque no existía una manera de nombrarnos a todos y a todas.

Yo vengo aparte de una familia de desaparecides: mi viejo está desaparecido, gran parte de mi familia está desaparecida. Mi abuela fue una de las viejas que salió a dar vueltas por la plaza para pedir la aparición con vida de su hijo. Quiero hablar un poco sobre los organismos de Derechos Humanos: empecé mi militancia dentro de esos organismos, en Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas de Córdoba, y luego en HIJOS

de Córdoba, y hoy estoy fuera de los organismos. Creo que tienen una impronta que es una realidad: la construcción familiar. Salieron las madres a pedir por sus hijos, pero nosotros y nosotras no teníamos madres, como dijo Belén, madres que salieran a pelear por nosotros y nosotras. Nosotros y nosotras no tuvimos hijos, entonces, no existió una organización HIJOS que reclamara por nosotros y nosotras. Y se construyeron los organismos de Derechos Humanos en base a está estructura familiar hetero-cis-normada: el padre de familia, la madre de familia que fue desaparecida que tuvo un hijo en la clandestinidad, que el hijo fue apropiado. Historias reales, pero historias que nos invisibilizan a nosotros y nosotras, y nos dejan en un lugar absolutamente distante, porque esta construcción tuvo estas características y nosotros esa propiedad. Cedimos la propiedad de la memoria a los organismos y la memoria debió haber sido una construcción colectiva.

Cuando yo estaba dentro de los organismos, cuando teníamos que relevar los desaparecidos de la Juventud Universitaria Peronista (JUP) todos nos poniamos a relevar los desaparecidos de la JUP. Cuando teníamos que relevar los desaparecidos de Montoneros, del PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores), del PC (Partido Comunista), todos laburábamos con eso. Cuando teníamos que revelar los desaparecidos de la población LGBTI, "que vengan las orgas LGBTI y que hagan ese trabajo porque no es de nosotros y nosotras". Recién me llega un comunicado de HIJOS Salta, en donde dice que el 30.400 en realidad está separando las poblaciones que fueron víctimas de la dictadura, que todos somos 30.000 y ese hashtag que circula por los organismos. Yo no lo puedo dejar de leer como un hashtag que nos apunta o apela a nosotros y a nosotras, que pertenecemos a la población LGBTI, porque yo me tuve que ir de los organismos. Siempre dije que somos 30.000 o 30.400, a está altura no me importa, sino que me importa saber cuales son las políticas públicas que se hacen: porque si en los sitios de memoria yo no veo una militante lesbiana o un militante maricón, no existimos. Cuando se pregunta sobre los campos de concentración no se pregunta si vieron a una travesti en ese campo, si vieron a una militante lesbiana, a un militante gay. Cuando los interrogatorios nos invisibilizan, la búsqueda por la memoria nos invisibiliza. Cuando no existe, hasta

ahora una mujer trans que no haya subido a un palco de un 24, ¿de qué 30.000 vs. 30.400 estamos hablando?
Estamos hablando de un símbolo que recupera esto de la invisibilización absoluta de la población LGBTIQ. Es hasta obsceno decir que por primera vez este año o el año pasado, una compañera trans pudo querellar en un juicio por delitos de Lesa Humanidad ¿Y por qué pudo querellar? Porque fue testigo de un parto, sino no hubiese sido querellante. Porque vio un parto realizado en cautiverio hoy la compañera puede ser querellante en el juicio del Pozo de Banfield. Si nosotros seguimos la lucha va a ser la puerta que abra un camino para que las compañeras, los compañeros, les compañeres, sean reconocidos como víctimas del terrorismo de Estado. También me cuesta leer cómo en algunos sitios, como la Comisión Provincial por la Memoria de La Plata, se sigue diciendo que no hubo un plan sistemático de exterminio de la población LGBTIQ, cuando tenemos todos los documentos que lo prueban. Y un plan sistemático de desaparición y exterminio que no terminó, nunca terminó, que lo seguimos padeciendo hasta ahora. Si hablamos de la memoria como un privilegio cis-heterosexual, la cosa es que la dictadura siguió ejerciendose aún cuando llegó la democracia: en los poderes económicos, en la población civil, en la Iglesia. Tenemos todas estas patas de la dictadura que nunca fueron llevadas a tribunales a declarar, la Iglesia, por sobre todo. Tenemos, acá en Córdoba, la cárcel del Buen Pastor, un centro clandestino de detención que estaba a cargo de las monjas. Ni una monja se sentó en un tribunal para explicar lo que sucedió en ese centro. En esos centros donde, por ejemplo, sucedió uno de los hechos más relevantes que fue la fuga del Buen Pastor. Es una historia que se cuenta hasta romántica de cómo se fugaron las compañeras de ahí, y no se cuenta que hubo una lesbiana ahí detenida, que fue la encargada de poner el cuerpo y distraer a los que estaban en las garitas arriba. Puso el cuerpo para que se distrajeran y no dispararan a las compañeras que se fugaban. Nadie cuenta eso, nadie lo cuenta en público. No se cuenta cómo les compañeres gays, trans, travestis de la Unidad Penitenciaria 1 (UP1), de la cárcel San Martín, eran los que facilitaban, que se intercambiaban información entre el afuera y el adentro, y que cuando eran descubiertos eran asesinados. No solamente del secuestro, sino en la participación en los campos, en los centros de detención ¿Qué pasaba, qué mecanismos

humanitarios se generaban dentro de estas situaciones? Son absolutamente invisibilizados, invisibilizados por personas que no es que estén muertas, están vivas. Los ex-detenidos están vivos.

A mi me causa mucho dolor tener que discutir con compañeros de ex presos politicos, si una travesti, si una marica, si una lesbiana fue preso o presa política. Me cuesta muchísimo tener que discutir y que te digan no, y vos decís por qué y que te digan que no militaba. Desconocer primero organizaciones como el Frente de Liberacion Homosexual, como Nuestro Mundo, organizaciones que venían batallando desde el año veinte, los anarquistas que se empezaron a reunir cuando aparecieron los edictos policiales en la decada del treinta. Pero, aparte, nuestros cuerpos son cuerpos políticos, nuestras identidades son identidades políticas. Aunque la compañera trans o el compañero trans sea facho en su forma de pensar, nuestros cuerpos son cuerpos revolucionarios que rompen la hegemonía. Fuimos víctimas de está persecución que intentó implantar un modelo de familia, un modelo de sexualidad, un modelo de identidad occidental y cristiano. Yo sigo pensando que hay cosas muy importantes que debemos seguir insistiendo para que esto cambie. No puedo entender cómo en los sitios de memoria no hay trabajadores y trabajadoras trans. Creo que ahí es el lugar donde debemos incidir, esa es la disputa que debemos dar. No puedo entender que los relatos sobre compañeros y compañeras trans, los aportes de Belén y todo el laburo que está haciendo con todo el grupo de compañeros y compañeras desde el Archivo de la Memoria Trans, y que el estado no se comprometa a recoger ni siquiera esos testimonios que el Archivo de la Memoria Trans tiene. Hablábamos con Belén sobre el caso de Janet: una mujer trans que revela cómo era el circuito de laburo en los cabarets, que pasaba de provincia en provincia y junto a la compañera que está en París y sobrevivió. Una historia muy rica para investigar, para hacer memoria, para hacer historia y que, hasta ahora, nunca fue reconocida como desaparecida a pesar de que su sobrina viene batallando y tiene todos los papeles que son requeridos para que una persona sea reconocida como desaparecida. Hoy lo toma una fiscal como Ana Oberlin, que yo respeto y quiero muchísimo, que lleva adelante el caso del Pozo de Banfield, y se encargó de darle tránsito a ese expediente que ojalá sea reconocido.

Voy a terminar contando una historia simple. Belén decía que en el cuerpo no se pueden olvidar tortura, violación y el exilio. Nuestro cuerpo está marcado. Los que hemos vivido la década del ´70, ´80, ´90, tenemos el cuerpo marcado por eso. Ninguno de nosotros y de nosotras zafó de la violación, la tortura y el exilio, aunque tuvieramos que exiliarnos dentro de nuestro país. Yo la primera vez que caí en cana fue a los 15 años y por eso no puedo entender la vida sin mis compañeras trans. A los 15 años caí en cana por una razzia que hubo en un boliche y se llevaban a las mujeres trans y alguien señala y dice “ven ese pibito que está ahí, es una mujer”. Me llevaron a la comisaría y ahí me violan, que era una práctica común, me cagan a palos. Las prácticas comunes que pasaban con nosotros y nosotras después de esa bienvenida que nos daba la cana, a mi me tocaba ir con las mujeres y a las compañeras trans con los varones. Las compañeras trans se hicieron dar otra paliza para que yo, a los 15 años, pudiese quedarme con ellas porque si me quedaba con las mujeres me iban a entrar a violar. Entonces me quedaba protegido con las compañeras trans. De esas 20 compañeras trans no queda viva ninguna. Acá hay una cuestión de humanidad, de solidaridad. Más allá de plantearnos esto, es una sociedad que sigue legitimando la tortura y el exterminio de muchas maneras. Porque no solamente se extermina y se tortura cuando se ejerce daño fisico, sino también se extermina cuando no se ejercita la memoria, cuando no se visibilizan los casos, cuando nos peleamos entre un número, entre 30.000 o 30.400. Cuando ninguna mujer trans subió a un palco un 24 de marzo para hablar como hablaron todos los ex presos de las distintas organizaciones e identidades que fueron secuestradas y desaparecidas.

NIETES - organización de nietes de ex desaparecidos de La Plata: Somos nietes de los ´70 e hijes de la lucha de los ´90: “Somos nietes de los organismos de derechos humanos, pero también somos una generación nueva”

https://www.instagram.com/nietesorg/

Julia Luli Arroyo: Buenas a todes, yo soy integrante de Nietes. Nieta de Juan Carlos “el negro” Arroyo, militante y desaparecido durante la última dictadura civico militar en el ´76. Primero contar un poquito de Nietes, porque es una organización muy nueva. En el 2019 nos fundamos acá en La Plata y en el 2020, durante la pandemia, nos volvimos de manera nacional. Este es recién

nuestro segundo 24, que hacemos juntes. Entender que desde que nos fundamos como Nietes, la "E" es por algo. Empezamos a entendernos como una nueva generación en lucha que venía a tomar toda está reivindicación y la lucha que se da en nuestro contexto y que nos atañe a nuestra juventud desde la lucha feminista y las reivindicaciones del colectivo. Apenas nos fundamos entró en lucha y en debate la sigla de los 30.400 y nos empezamos a preguntar y a informar qué era eso, porque no lo conocíamos. Y en esas formaciones nos estuvieron contando de los 400 compañeres que los sacan del registro de la Conadep y donde se dan estas tensiones que fueron nombrando todos ustedes. ¿Nombramos 30.400? ¿Decimos 30.000 y dentro de esos 30.000 están les 400 compañeres? ¿Decimos 30.000 porque con el avance de la derecha y el discurso negacionista, tenemos que mantener la consigna de que "fueron 30.000"?

Un debate que todavía no está saldado, porque tienen que entender que como Nietes somos nietes de los organismos de Derechos Humanos, pero también somos una generación nueva que viene a tomar todas estas cosas que nos hacen como nietes. Cuando nos preguntan si la memoria es un privilegio cis-heterosexual, la respuesta que a mi se me ocurrio fue: ¿Qué hubiera pasado si mi abuelo huebiera sido gay o trans? ¿Hubiera aparecido en el registro o hubiera sido invisibilizado? Sacando de lado que, como fueron contando, si mi familia lo hubiera buscado o no, lo hubiera ido a reclamar. Yo doy fe que si, pero esa es mi pregunta ¿Qué hubiera pasado si mi abuelo hubiera sido gay o trans? Y también seguir llevando lo que ya dijeron, lo que no se nombra no existe. Si no decimos 30.400 ¿Qué hacemos?

Yo de acá me voy con más dudas, con más preguntas para llevar adentro de la organización. ¿Como podemos hacer para reivindicar? Aparte de lo que nos diga el colectivo, pero también tratando de ir y dialogar con los organismos, porque como bien dijo Eugenio, es algo familiar, nosotros somos nietes. Están nuestros padres, nuestras madres, las abuelas, y cómo hacemos para llevar ese debate a los organismos de Derechos Humanos. Que escuchen las nuevas cosas que vienen a decir las nuevas generaciones. Venimos a decir que entendemos de otra manera

los Derechos Humanos, que la memoria se ejerce también con el cuerpo y cómo hacer para poder seguir reivindicando a estes 400 compañeres.

Me voy con más preguntas. ¿Qué vamos a hacer como nueva generación para reivindicar a estos 400 compañeres? ¿Qué es lo que nos dice el colectivo? ¿Cómo hacer para llevarlo a los organismos? Y, ¿cómo hacer para visibilizar, nombrar y preguntarnos por dentro de nuestras familias, nuestres compañeres? ¿Qué hubiera pasado si mi abuelo hubiera sido gay; si mi abuela, que es ex presa que se exilió, hubiera sido lesbiana? ¿Qué hacemos nosotres que somos parte también del colectivo? ¿Cómo hacemos para ejercer la memoria tanto desde nuestra familia, nuestro cuerpo y nuestra sangre y, también, por parte del colectivo?

Jorge Luis Giacosa, ex integrante del Frente de Liberación Homosexual (FLH): "¿Realmente nos conviene a nuestra historia restringir esa persecución a la dictadura, y con esos 400 que reivindicamos, nos quedamos tranquilos?"

Yo no sé si voy a estar a la altura realmente, ustedes son militantes actuales, fuertes, potentes. Lo mío es, digamos, histórico. Aquí se me convoca porque yo estuve en el FLH, en el Frente de Liberación Homosexual, que fue lo primero que surgió acá como todos saben, luego del grupo Nuestro Mundo de Héctor Anabitarte. Ese grupo, Nuestro Mundo, surge incluso antes de Stonewall y luego se incorpora a lo que se constituyó como FLH. Quiero mencionar el ***documental "Sexo y revolución" de Ernesto Ardito.*** Este documental se estrenó finalmente en el BAFICI (Buenos Aires Festival Internacional de Cine Independiente), aunque está listo hace como dos años. Relata nuestra historia de lucha, a mí me parece un documental increíble. Yo fui uno de los testimonios que aparecen, pero lo que quiero decir es que cuando vi la copia terminada me caí de culo, porque ese documental tiene una fuerza, una polenta y una reivindicación que hace de nuestra lucha algo grandioso. Lo interesante que tiene es una muy buena puesta en contexto histórico de todo lo que estaba pasando respecto a la comunidad LGBTI, lo que estaba pasando acá en el

https://www.youtube.com/watch?v=05dlJa-PB0ys

país y lo que estaba pasando en otros lugares. Es interesante el contexto histórico incluso internacional. Qué pasaba en Rusia, qué pasaba en Cuba, qué pasaba en Estados Unidos, donde acababa de ocurrir Stonewall, ese hito en la lucha que todos conocemos. Lo interesante, y que tiene que ver con nosotros ahora, es que hay cinco testimonios. Yo, respecto al eje FLH, después hay dos compañeros abiertamente gays, pero que militaban en otras organizaciones armadas, como el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), y lo que les pasó a ellos dentro de esas organizaciones. Que, por supuesto, fueron alejados de cualquier contacto con la juventud o los mandaron al psicólogo directamente.

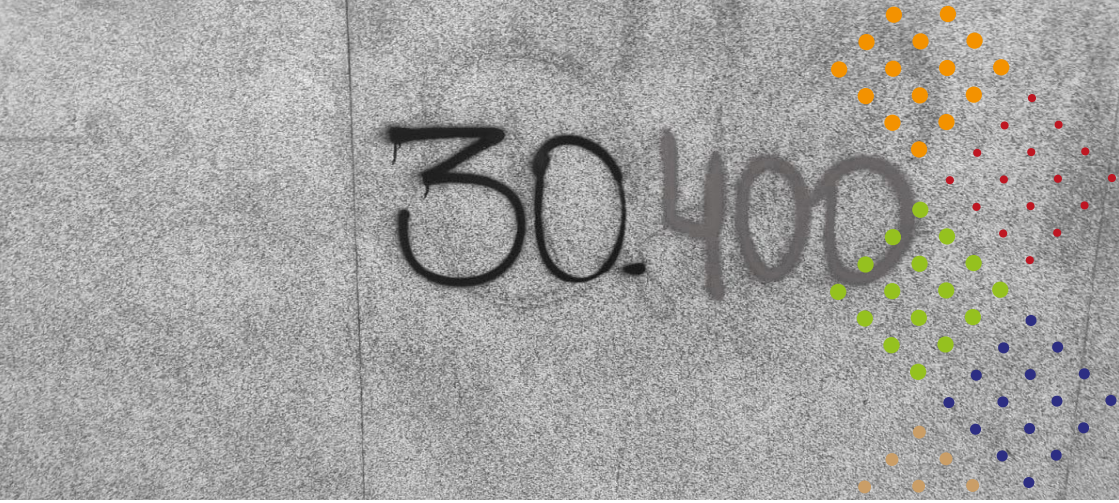
Lo que me parece muy interesante de ese documental es que rescata justamente el testimonio de Valeria del Mar Ramírez. Valeria del Mar es la única travesti que ha testimoniado en los juicios de lesa humanidad y es, como decían anteriormente, porque le tocó presenciar un nacimiento en clandestinidad de una chica que permanece desaparecida. Quien sabe ese bebé donde fue a parar. De casualidad ella fue testigo de eso porque no se habían dado cuenta de que estaba al lado duchándose. Y cuando se dan cuenta de la situación la ponen a limpiar todo el enchastre de sangre y después se la llevan de los pelos de vuelta al calabozo. Valeria del Mar no fue secuestrada por ningún tipo de activismo, en absoluto, fue secuestrada porque esa noche los muchachos querían divertirse, y cuando entra a la comisaría dijeron: “trajeron a las cachorras que habíamos pedido”. Eran ella y la Romina, 20 años tenían, y pasaron 15 días en el Pozo de Banfield. Es un testimonio desgarrador. Me parece un hallazgo del documental que traiga a colación esa memoria.

Por otro lado, me gustaría reivindicar algunas cosas que sí están pasando. Yo participé del FLH en aquel momento y me resultó muy interesante. El Archivo Nacional de la Memoria que está en la Ex ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada, ex centro clandestino), hace un tiempo ya, gracias a la iniciativa de María Rachid, amplió su registro a la memoria de la comunidad LGBTI. Yo fui convocado al archivo para dejar mi testimonio y realmente viví como un honor total que mi testimonio pudiera figurar ahí.

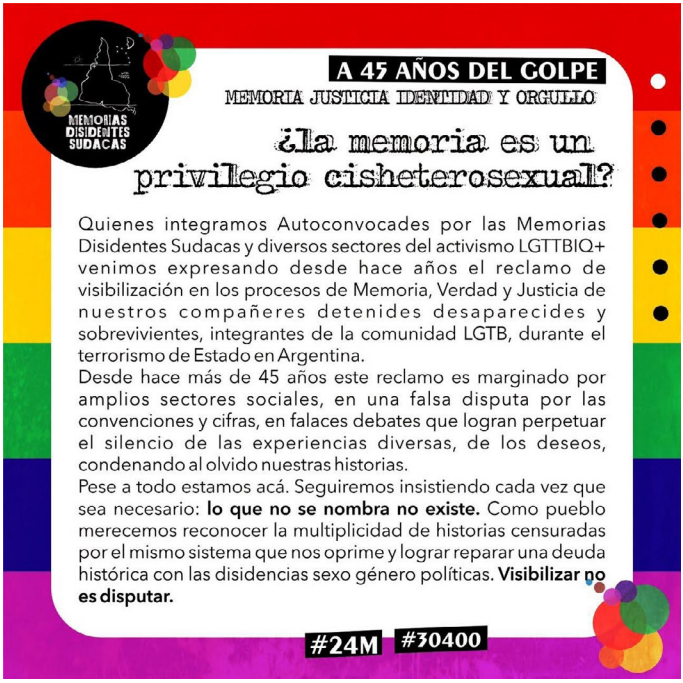
Respecto al tema que nos interesa, por el cual estamos hablando, que es el de esos famosos 400, me resultó muy interesante lo que decías fabi, porque coincido plenamente con lo que vos contas y con lo que decía Marshall Meyer a Carlos Jáuregi. No es que fueran 400, lo que pasó, lo que fue silenciado, fue la condición de ser partícipes de la comunidad LGBTI de muchísimos de los detenidos. Eso entiendo que es en lo que incide en el ala católica para que todo se mantuviera oculto. No es que haya 400, es un número simbólico, como decía muy bien Eugenio. Como es simbólico los 30.000. Cuando empezó está movida de reivindicar a esos 400 me preguntaron si tenía algo para testimoniar respecto a eso y realmente no. Nunca conocí ninguno de esos 400 ni conozco a nadie que los haya conocido. Lo que quiero decir es que a la gente que levantaron, que secuestraron, a la gente que chuparon, en realidad era por motivos políticos y, si estando detenidos, saltaba la historia de que además eran homosexuales o lo que fueran, por supuesto el ensañamiento era mucho mayor. Por eso Marshall Meyer lo compara con los detenidos que eran judíos o con las detenidas mujeres, que realmente por esa condición la pasaron mucho peor. La gente de la comunidad LGBTI también. Pero no es que persiguieran. O sea, si bien la revista “El Caudillo” llamaba al exterminio de los homosexuales, eso en la práctica corrió por cuenta de la policía. Como decía una vez Alejandro Modarelli, en un panel que me tocó compartir con él, dijo la frase: “nosotros no calificábamos para los militares, de nosotros se ocupaba la policía”, como lo había hecho siempre y como lo siguió haciendo después en democracia. Por eso yo no sé si estoy de acuerdo en tratar de agregar a los 30.000, que fue bastante difícil de instalar ese número. Aún se sigue discutiendo con la derecha de que no fueron 30.000. Porque además me da la sensación de que si realmente eso se instala, lo de los 400, es como que entonces solamente la dictadura nos persiguió, y nosotros tenemos una larguísima tradición de persecución, y que continúa aún. Es como que nos va a dejar la conciencia tranquila que le agreguemos 400 a los que hubo en la dictadura. Realmente no sé si tiene sentido.

Estoy hablando a título personal, no tengo ninguna militancia ni a favor ni en contra de eso. Lo planteo como una pregunta:

¿realmente nos conviene a nuestra historia restringir esa persecución a la dictadura, y con esos 400 que reivindicamos, nos quedamos tranquilos? Yo opino que no, en realidad nuestra persecución tiene muchísimo más tiempo, empieza muchísimo antes y continúa aún hoy, con las compañeras travestis, y me alegro que se haya acuñado el término travesticidio. Porque realmente eso es muy claro, eso ilumina muy bien cómo es la historia. No se si hay algo más que yo pueda aportar, simplemente estoy hablando a título personal según ha sido mi experiencia en esta lucha en aquellos años tan duros. En aquellos años tan duros yo nunca me sentí perseguido por el hecho de ser homosexual o por el hecho de haber estado en el FLH. Mi persecución, mi paranoia, venía porque yo había estado en la Facultad de Filosofía y Letras, por figurar en la agenda de alguien que estuviera comprometido y demás, pero no por ser gay. Por ejemplo, cuando empieza el proceso, Néstor Perlongher, una de las personalidades más interesantes del FLH, estaba preso. Lo habían llevado preso por droga, una cosa rara, pasó tres meses en Devoto y luego lo sueltan, realmente si iban a perseguir a los homosexuales, ya tenían a Perlongher preso, y sin embargo él sale. Por eso quiero decir que no hubo una persecución sistemática por parte del proceso, por parte de los militares hacia la comunidad nuestra. Lo dejaron en manos de la policía, cómo siempre había sido. Entonces quería traer a colación eso para aportar al debate. Por lo demás, admiro los testimonios que ustedes han dado, creo realmente que son de una militancia efectiva en estos momentos, necesaria, y lo agradezco.



4. DOCUMENTO 24 DE MARZO DE 2021



La cifra 30.400 no fue construida al azar. La primera mención histórica aparece publicada en 1987, en el libro "La homosexualidad en Argentina" escrito por el entonces presidente de la CHA, Comunidad Homosexual Argentina, Carlos Jáuregui.

Jáuregui contó que durante una reunión que mantuvo con el rabino Marshal Meyer, miembro integrante de la CONADEP (Comisión Nacional para la Desaparición de Personas, creada durante el gobierno radical de Alfonsín) que se había logrado revelar alrededor de 400 personas que fueron diferencialmente torturadas o vejadas por su condición de género. *"Nuestra comunidad, como toda minoría en tiempos dictatoriales, fue víctima privilegiada del régimen. El fallecido rabino Marshal Meyer expresó en 1985 que la Comisión había detectado en su nómina de diez mil personas denunciadas como desaparecidas, a cuatrocientos homosexuales. Esas personas no habían desaparecido por esa condición, pero el tratamiento recibido, afirmaba el rabino, había sido especialmente sádico y violento, como el de los detenidos judíos"*, describió.

En aquellos tiempos, la palabra "homosexual" era un modo de designar a todas las identidades que no eran estrictamente heterosexuales. Se incluía en esa catalogación a gays, lesbianas, trans, travestis, bisexuales.

#24M #30400

MEMORIAS DISIDENTES SUDACAS

Pero ¿por qué insistimos con el 30.400?

La visibilización de nuestros compañeres no es un fenómeno sin historia. Hemos construido como pudimos nuestras propias genealogías. Nuestras memorias y existencias, sistemáticamente expulsadas, han sobrevivido en los márgenes y en cada proceso de lucha. Son vidas y sus sueños truncados lo que nos desvelan y nos impulsan a insistir con nombrarles.

Estamos convencides de que para lograr comprender los procesos de nuestro pasado reciente de manera íntegra, para saber de dónde venimos y como transformamos el presente para un futuro digno de ser vivido, tenemos que poder dar cuenta sobre qué pasó y cómo sucedió con todes les protagonistas.

Ya en los años 80 la CHA fue la primera organización que dio cuenta de este reclamo. Incorporó al número 30.000 les 400 y este movimiento conllevó un debate que aún persiste dentro de los activismos, de las militancias y de las instituciones. Persisten algunos espacios e incluso organizaciones de derechos humanos que sostienen que es*s 400 están contenides en la cifra que se construyó como la "oficial", en función de las denuncias recabadas sobre las desapariciones forzadas y muertes en Argentina.

#24M #30400

MEMORIAS DISIDENTES SUDACAS

¿Cómo pensar en conjunto una (re)construcción de la memoria que contemple nuevas posibilidades?

A días de que se cumplan 45 años del Golpe los procesos de la memoria social y colectiva, de verdad y justicia necesitan abordarse, complejizarse y crecer despojándose de las estructuras del sistema cisheteropatriarcal. Por eso agregamos, **VERDAD, JUSTICIA, IDENTIDAD Y ORGULLO.**

Para nosotres afirmar les 30.400 no es una disputa, es una reparación. Sabemos poco, casi nada, acerca de la persecución, criminalización y torturas que el terrorismo de Estado imprimió en las personas LGTBIQ+ pero si sabemos que dichas prácticas de exterminio, silenciamiento, criminalización no terminaron con el regreso de la democracia.

Los organismos de Derechos Humanos históricos, Madres, Abuelas, Hijos, Ex detenidas y detenidos por razones políticas han luchado y trabajado incansablemente para conocer la verdad de lo que pasó durante los años del horror, para evitar la impunidad de los genocidas, por la ejecución de políticas públicas que defiendan y fomenten los derechos humanos, por la recuperación de les nietes apropiades.

Desde amplios sectores apoyamos y continuamos con su ejemplo la lucha, pero consideramos que hay que realizar una autocrítica y revisar esos procesos a la luz de los cambios

#24M #30400

MEMORIAS DISIDENTES SUDACAS

y las dinámicas sociales, para dejar de silenciar otras experiencias, como por ejemplo con les integrantes de los pueblos originarios.

En 2021 y por primera vez luego de que se reanudaran los juicios de Lesa Humanidad en 2006, una travesti sobreviviente dará su testimonio como víctima del terrorismo de Estado. Sabemos que no fue la única. Hubo decenas de lesbianas, gays, trans y travestis víctimas de esas violencias pero sus historias permanecen ocultas en las memorias y para la justicia.

Por esto consideramos que es necesario reparar el tejido social y abrazar la lucha por la visibilización/reparación de todas las identidades violentadas por el Estado.

Urge en cada fecha, cuando conmemoramos la vida y memoria de nuestres muertxs, que las compañeras travestis, que todas las identidades LGTBIQ+ sean acompañadas y sus identidades abrazadas.

Luchamos por un presente donde se respeten los derechos humanos, un presente libre de violencias machistas, patriarcales y racistas. Un presente diverso, plurinacional, multicolor. **Que resignificar la historia no sea un delito, que podamos complejizar las verdades absolutas y donde se incluyan a todes les sujetes, territorios y corporalidades diversas para habitar un mundo en libertad.**

#24M #30400

MEMORIAS DISIDENTES SUDACAS

A 45 AÑOS DEL GOLPE
MEMORIA JUSTICIA IDENTIDAD Y ORGULLO
CONTRA EL OLVIDO Y EL SILENCIO
DE LAS MEMORIAS LGTTBIQ+
AL CLÓSET Y A LA CÁRCEL NUNCA MÁS!
LA MEMORIA NO ES UN PRIVILEGIO
CIS HETEROSEXUAL!
MEMORIA Y JUSTICIA, IDENTIDAD Y ORGULLO
#30400 PRESENTES!
24 de marzo 2021
MEMORIAS DISIDENTES SUDACAS
Autoconvocades por las memorias
disidentes sexo-genéricas sudacas
Contacto:
@memorias.disidentes.sudacas
memoriasudacas@gmail.com
#24M
#30400

5. ASAMBLEA VIRTUAL POR NUESTRAS MEMORIAS

La idea de convocar a una asamblea tuvo como objetivo poner en discusión con otras organizaciones y activistas el eje de les desaparecides en clave LGTBIQ+, con la fecha de junio y el aniversario de Stonewall como gran convocante por esa altura del año. Y para esta oportunidad, la propuesta partió de la mano de la Cátedra Libre Virginia Bolten, con quienes nos encontramos como Memorias Disidentes Sudacas, para profundizar en algunas de las discusiones de marzo, incorporar nuevas perspectivas y experiencias, voces diferentes y, también, prometernos continuar **con estas convesaciones, esta vez, en un formato asambleario.**

Fue un sábado 17 de julio que logramos coincidir, y partimos de preguntas/ejes que oficiaron de puntapié inicial:

A partir de los recorridos de cada colectiva, ¿Qué elementos fueron encontrando de la memoria disidente que estaban excluidos de la memoria oficial? ¿Qué actos de resistencia de la vida cotidiana quedaron por fuera de los grandes relatos? ¿Qué acontecimientos o acciones fueron silenciadas? ¿Qué alianzas y "tejes" encontraron que puedan dar cuenta de una memoria disidente de los años de la dictadura?

¿Cómo fueron reconstruyendo las memorias disidentes sobre ese periodo hasta ahora?

¿Cuáles fueron/son las barreras con las que se encontraron en ese camino (antes y ahora en este tiempo de pandemia)?

El texto que sigue es resultado de una desgrabación y transcripción libre del registro audiovisual de las intervenciones y debates de esa mañana de invierno. Hemos consultado a las personas y colectivas para la difusión de este material, y las ediciones fueron realizadas en base a esos intercambios. A cada une de elles les agradecemos, nuevamente, por la apuesta de seguir multiplicando voces. Hemos editado, además, las voces de quienes moderaron la jornada, a los fines de favorecer la lectura.

Hacia el final, incorporamos las intervenciones de compañeres que aportaron algunos puntos más, y también la voz de les

compañeres de la Cátedra Virginia Bolten, pues entendemos que es fundamental hacer foco en lo situado de las memorias, en lo plural, lo colectivo, como así también en lo complejo de la construcción de redes y alianzas para sobrevivir en el mundo que también vamos construyendo, y transformarlo.

Memorias maricas pampeanas

Alejandro Aymú: La Pampa es, básicamente, un territorio atravesado por una ruralidad ya que no es una provincia que tenga varios centros urbanos. Por lo general, las disidencias expresan esto en las grandes ciudades. Las disidencias en La Pampa siempre tuvieron el registro de irse de la provincia. Y en este sentido, es un continuo irse. De los pueblos de Santa Rosa a General Pico, y de Pico a otras provincias donde sí haya ciudades donde hay posibilidad de encuentros y vivir la disidencia de una manera más libre y, obviamente, de una manera más anónima, porque en un pueblo o en una ciudad más chica pesa muchísimo.

https://www.youtube.com/channel/UCWBr3UojoX-Iw-6D5RV9IXcw

Armar un registro con estas características es un desafío enorme porque ni siquiera es una ciudad donde se hacen grandes movilizaciones para el 24 de marzo. Son pequeñas acciones de ciudadanos o ciudadanas y de organismos del estado. En ese marco, donde recién hemos tenido dos marchas del orgullo y de gran borramiento de nuestras existencias, nos estamos haciendo el planteo de realizar esta reconstrucción. Con lo cual desaparecides LGBTI en la provincia nos cuesta materializarlo en alguna línea porque tenemos que empezar a visibilizar lo que sucede en el plazo más corto, más inmediato, al hoy. Y todo esto también con la urgencia de que nuestras ancestras maricas se están muriendo. Para muchas de ellas, salir a la calle implicó un costo muy alto hasta hace no mucho tiempo. De allí que cueste tanto la visibilidad en las marchas del orgullo. Encontrás gente de treinta y pico, y es difícil encontrar hoy personas de cuarenta años.

Juan Pablo Martínez: A pesar de todos los contratiempos, la pandemia nos ha permitido ir consolidando la grupa, y empezamos aprovechando la convocatoria de un proyecto de extensión, que nos aprobaron. Eso nos da un marco y un poco de recursos para concretar entrevistas y armar material. La idea de participar de

esta asamblea es justamente para saber en qué andan otras grupas y retroalimentarnos. Y también, para darle visibilidad, ya que estamos haciendo algo que nunca se hizo antes en La Pampa.

Moléculas malucas

Mabel Bellucci: Yo no sé si voy a hablar en nombre de Moléculas malucas. Solamente quiero contar un poco la experiencia que venimos desarrollando desde hace un año y medio. Somos una colectiva autogestiva y autónoma. Con nosotros está una travesti trabajadora sexual en el espacio editorial. Luego están Marcelo y Juan, que son maricas que se asumen feministas. Trabajamos básicamente con archivos nacionales e internacionales. Nos interesa desprivatizar los archivos y hacer circular la información de manera democrática.

https://www.moleculasmalucas.com/

El problema con el que nos encontramos con frecuencia es el fuerte porteño- centrismo. Muches de les que están acá saben que todo el tiempo trato de comunicarme para contactar con trabajos de otras regiones, de otras provincias. Hace poquito publicamos un hermoso trabajo de un geógrafo de Bahía Blanca, pero es contado con los dedos de la mano. Por un lado, tenemos muchísimas limitaciones. Mientras consideramos que nuestra propuesta es transfronteriza, termina siempre concentrada en Buenos Aires o, en todo caso, en publicaciones de Estados Unidos. Pero ese no es nuestro objetivo. Siempre estamos convocando a conformar redes donde haya un ida y vuelta justamente para este proceso de democratización que planteaba.

Otro problema que tenemos es que hay mucho más archivo de la comunidad que en un momento se llamó homosexual, y poco archivo de grupos con trayectorias lésbicas. Presentan sus peculiaridades. Lo que estamos viendo a través de los archivos y también de los testimonios, es que hay una experiencia más pública por parte de los grupos homosexuales o gays, que las agrupaciones lésbicas o travestis. Hacemos entrecruzamientos con Derechos Humanos, con izquierdas autonomistas. También nos interesa trabajar en el movimiento obrero. Estos son un poco los obstáculos que tenemos. Por fuera parece que tuviéramos

un perfil porteño, más inclinado a las corrientes homosexuales, pero ese no es el objetivo de la colectiva, en lo más mínimo. Hay mucho trabajo sobre Néstor Perlongher y quizás eso perfila y convoca a que muchos activistas e investigadores gays presenten sus trabajos.

La nuestra es una apuesta activista cultural que lanzamos apenas comenzó el confinamiento por Covid 19, que proponemos como una propuesta de vida, una recuperación de la memoria reciente de la mayor parte de los movimientos siempre enfocados en el entrecruzamiento de las coaliciones.

Archivo del activismo lésbico Potencia Tortillera

http://potenciatortillera.blogspot.com/

fabi tron: En la actualidad junto con gabi herczeg integramos el equipo del archivo que este año está cumpliendo diez años. Las preocupaciones que nos impulsaron cuando comenzamos el archivo son muy parecidas a lo que estuvieron diciendo les cumpas que hablaron antes que yo. El archivo nace en el calor de la lucha por el matrimonio igualitario y también de la Ley de Identidad de Género. Las personas que integrábamos el archivo en aquel momento considerábamos que había otros debates que tenían que ver sobre todo con el activismo lésbico, con problemáticas específicas de las lesbianas que no se estaban contemplando por un movimiento que estaba muy hegemonizado por las corrientes de la Federación, con ciertas propuestas en relación a leyes, que no contemplaban otras cosas.

Para nosotras, en ese momento, la disidencia no era sólo la diferencia en relación a tener una sexualidad o una identidad sexo genérica disidente a la heteronorma, también planteábamos la disidencia política en relación a ese movimiento LGTTB que se había vuelto demasiado asimilacionista. Con lo cual, la disidencia era con el capitalismo, el colonialismo, el racismo y otros ismos del sistema que interactúan se entremezclan y construyen y producen opresiones. Entonces uno de los problemas que tenemos hoy, desde mi punto de vista es que el concepto de disidencia se ha lavado y se lo ha vaciado de potencia. Me parece importante que podamos debatir qué es lo que entendemos por disidencia o generar nuevas categorías que recuperen el sentido originario.

Por otra parte, en mi opinión, se comenzaba a construir un relato sobre la idea que el activismo lgttbiq empezó con el kirnerismo, cuando en realidad los activismos, las militancias, las historias, las memorias en argentina tienen una construcción de por lo menos cincuenta años. Tenemos muchos huecos y por ejemplo sobre el principio del siglo XX no sabemos prácticamente nada. Sería interesante poder empezar a llenar esas lagunas desde la perspectiva de que lesbianas y trans hubo siempre, por eso qué pasaba con nosotres antes de los setenta, es una pregunta y un desafío estimulante.

También veíamos que se estaba perdiendo la conexión intergeneracional entre activistas que ya tenemos varios años y las nuevas generaciones. Y por supuesto, la visibilidad que siempre ha sido una cuestión fundamental para nuestras colectivas. Ahora nos encontramos con la urgencia de que se nos están muriendo muchas compañeras, personas valiosas que se nos están muriendo. Desde hace algunos años veníamos pensando en un proyecto de recuperación de historias de vida, de historias cotidianas que finalmente logramos arrancar este año y ***próximamente tendremos alguna entrevista para subir.***

Otro de los problemas que tenemos es algo que Mabel ya mencionó. Nosotras desde que nos conformamos siempre fuimos un grupo multi geográfico porque, justamente, la intención era esa: correrno s de la hegemonía de Buenos Aires. Por eso el grupo estuvo conformado desde sus orígenes por tortas que vivíamos en distintos lugares de lo que llamamos el territorio argentino. Hubo muchas conformaciones del equipo pero siempre conservando esta premisa Imagínense que fue una tarea compleja. Imagínense hace diez años no había la facilidad que hay hoy con las redes sociales. Básicamente nos comunicábamos por mail. En ese momento también fue un desafío para nosotras, aprender a usar la nuevas tecnologías de la información y la comunicación ya que elegimos hacer un archivo digital porque somos un grupo autónomo y autogestivo, por eso desde el principio nos interesaba esto de lo público, que los archivos estén para todo el mundo y desprivatizados, no sólo de personas individuales sino también del estado. Y entonces la herramienta que tuvimos fue el blog, que era lo más accesible y que no costaba dinero. Somos lesbianas

http://potenciator-tillera.blogspot.com/2021/10/potencia-tortillera.html

y básicamente pobres y todo lo hacemos con nuestros propios recursos. Creo que funciona bastante bien, tenemos muchísimas entradas al blog todos los días.

Finalmente, otro problema recurrente que tenemos es el empoderamiento de otras tortas. Nosotras siempre dijimos que el archivo lo hacíamos entre todas, hace diez años que venimos diciendo lo mismo. Les decimos que compartan materiales, que nos manden información sobre sus actividades pero esto sucede excepcionalmente, asi que somos nosotras quiénes tenemos que salir a encontrarlas y paradójicamente muchas de las cosas más valiosas que tenemos en el archivo de lesbianas nos las han mandado varones gays, sobre todo cosas de la década de los ochenta y de los noventa. Y aún no le encontramos la vuelta. No sabemos si tiene que ver con que las nuevas generaciones no valoran tanto el tema de los archivos, o a otro motivo, pero es lo que está pasando.

gabi herczeg: Una de las grandes dificultades con la que nos enfrentamos en estos diez años de archivos es justamente poder recuperar estos testimonios o estos documentos que tengan que ver con la década de los setenta y para atrás. Entonces, eso es una tarea a partir de este proyecto que contaba fabi. El blog tiene más de 1300 entradas, y de esas una mínima cantidad, muy mínima, corresponde a la década del setenta. Ahí hay algo para decir que no se está diciendo y también esto nos lleva a repensar qué entendemos por activismo. Si pensamos en los años de la dictadura, si pensamos en organizaciones sabemos que el FLH se desarmó y que pasaron a la clandestinidad o tuvieron que exiliarse por la imposibilidad de las condiciones para organizarse. Entonces, si el archivo nació con el propósito de registrar nuestras experiencias activistas, vemos que es necesario repensar ese concepto, porque sostener las existencias en esos años ya era un acto de resistencia, un acto no menor, en donde se jugaba la vida y eso vale la pena recuperarlo. Esta es una pregunta que nos interesa que circule, que remite al interrogante acerca qué es lo archivable y qué no. Y todo esto más allá de la privatización de los archivos, que es un problema, que tenemos grandes dificultades para acceder a los materiales. Justamente por esta idea de que “lo que tengo es mío” o “no es importante no vale la pena”, y el volante,

el registro, la foto, quedan en quizás en una caja y no salen de ahí. Es decir, distintos modos de privatización. Entonces, nos interesa pensar hasta qué punto nuestras existencias se configuran como actos de resistencia, y recuperar esas experiencias antes de que se pierdan.

Noel Correbo, lesbiana nb, activista y profesora de historia del arte, La Plata.
Me encanta enterarme que Potencia Tortillera tiene diez años porque hoy estaba pensando mientras las escuchaba, cómo me presentaba yo antes. Incluso hoy pensaba en cómo me iba a presentar acá. Antes decía "soy docente" y nada más. Hace también diez años trabajo para que antes de decir soy docente, decir soy lesbiana. Cumplo diez años como el archivo y me siento emocionada por eso. Acá me interesaba participar como docente y torta, con lo que cuesta moverse en las instituciones escolares como militante de otras formas de existir sexo-genéricas. Trabajo en secundarios e instituciones terciarias y universitarias, todas públicas tanto dependientes de provincia como de nación. Pero además soy docente de artes, y el campo del arte también es un lugar de margen incluso para pensar los documentos "valorados" públicamente como tales. Y me pregunto cómo el arte -para un montón de campos del conocimiento aún hoy- también es un espacio de disidencia respecto a las ciencias hegemónicas que no tiene el concepto de verdad asociado, ni el concepto de "los saberes validados" asociado. Y en términos de carga de sentido lo digo, funcionando así tanto en espacios tipo CONICET como en espacios disidentes donde podría habitarse como otra certeza poética vivible.

Lo que me pregunto luego de esta presentación es -en estos sentidos: ¿Cómo construir lo que es archivable y lo que no? Y también ¿Cómo construir material para que otres se sientan alojades como me sentí yo desde que activo en diferentes espacios del activismo? Yo vengo de historia del arte y por eso el archivo y el documento son importantes, constantemente. Y por eso los lazos amistosos son los que terminan funcionando para el rearmado de esas estrategias que cada quien fue guardando como "testimonio" de un hacer no hegemónico. Trabajo así, torciendo los recursos visuales y textuales para "infectar" los que la academia reproduce.

Es muy complejo conseguir material para llevar a aulas de todo tipo/clase, y en esto que iba contando sobre que hace poco me siento alojada en el activismo lésbico de La Plata, tejer alianzas con las personas que estamos en algo similar es fundamental. La red se va fortaleciendo así en muchos aspectos para fisurar lo dado como "normal" en las instituciones...¡ni hablemos en las escolares!. En ese mismo despliegue te vas encontrando con estas dificultades, con cosas que van apareciendo como documentos, recursos más o menos archivables, y la caja de herramientas así crece. Hay espacios que han sistematizado como pudieron, la pregunta es no sólo cómo visibilizar las memorias disidentes sino cómo encontrar los materiales con los cuales trabajar desde un ojo que no sea el heterocentrado. Tremendo desafío que a la comunidad LGBTTTIQ+ le está llevando décadas, pero en eso estamos siendo más.

Somos Centellantes, colectiva poética transfeminista y autogestiva

Fer López: Les escuchaba y pensaba qué pasa con nuestras existencias y con nuestras memorias. Somos Centellantes nace al calor de las discusiones del aborto legal del 2018. Y después empezamos a pensar como artistas y como poetas qué más queríamos decir. Estamos construyendo de algún modo memorias poéticas sobre nuestras existencias. Sobre todo, lo que hacemos desde la colectiva, lo que justamente buscamos, es recuperar y valorizar a artistes lesbianas, travestis, trans, no binaries, bisexuales, intersexuales, maricas. Y partimos de la idea de pensar la poesía como un derecho y por eso la gratuidad de todo lo que hacemos, que circula por las redes y en papel, de manera gratuita. Y pensamos un proyecto federal y más latinoamericano, de compañeres de Bolivia, Perú, Chile. Hay algo de la oralidad de nuestras memorias que permite que vayamos armando archivos y nuestra idea es que nuestras poéticas también sean un archivo de qué cosas tenemos para decir y qué cosas tenemos para contar. Dejar una marca que diga que siempre estuvimos acá, solo que no se nos escuchó ni se nos leyó.

https://www.instagram.com/somoscentelleantes/?hl=es

Además, también soy militante de la Asamblea Plaza Dorrego de San Telmo, acá en ciudad.

Asamblea Plaza Dorrego - San Telmo

https://www.facebook.com/asambleaplaza-dorrego.santelmo

Mariana Sosa: La Asamblea es una organización social y política del campo popular. Con todo lo que eso implica, de todos modos, nos ha costado mucho una mirada feminista sobre el tratamiento de las memorias vinculadas al terrorismo de estado. Y esto lo digo porque desde la asamblea hacemos un recorrido que se llama "marcha de antorchas"como una manera de evocar, homenajear y recordar las trayectorias de compañeras y compañeros militantes detenides-desaparecides. Y en ese hacer fuimos viendo que el tratamiento de las memorias y la producción de relatos que era altamente binaria. Y así fuimos investigando y fueron apareciendo espacios como el Sótano de San Telmo, un hallazgo para nosotres importantísimo, que nos costó un montón atravesar en ese recorrido que va andando las memorias del barrio, porque se trataba de algo que se salía de la militancia tradicional. En la recuperación de las historias de compañeras y compañeros, salirse de ese binarismo resulta difícil. Lo digo como una crítica y reflexión hacia el interior de las organizaciones populares porque nos cuesta mucho pensarlo como algo que nos atraviesa en lo cotidiano. Necesitamos preguntarnos porqué no estamos incluyendo otras voces, ni otras corporalidades ni otras presencias ¿Quienes merecen ser recordados? Esto se materializó con haber encontrado el Sótano de San Telmo. Bueno haberlo encontrado nosotras, porque en realidad habían un montón de compañeres, de otras organizaciones, que ya sabían de su existencia.

Y en la marcha parecía que "bueno cuando llegamos al sótano hablamos de este tema" y después el resto de la marcha continuó como siempre. Lo interesante es que lo estamos pensando constantemente. Ya no nos alcanza con un pedacito, con ese pedacito que le falta al relato. Porque también hay un relato que determina de quién es la memoria. A quienes recordar y a quienes no. La memoria también es olvido. Nosotras queremos construir otras narrativas que enlacen aún más, tanto las prácticas del terrorismo de estado, como las luchas y resistencias del pasado reciente con las actuales respecto de algunas identidades y corporalidades. Porque sino se produce una triple invisibilización. En su momento por militante y por lesbiana, y la otra que es la actual. Todo esto nos interpela mucho en la construcción que hacemos de las memorias y hay distintas posiciones que se

ponen en disputa. “La memoria es presente que lucha” decimos en la asamblea por eso las batallas se actualizan y lo mismo las discusiones y disputas. Eso nos permite salir de una construcción unívoca y totalizadora y tejer memorias, en plural.

Fer López: Cuando empezamos a pensar la marcha más en clave de género y feminista, al principio, fue recuperar las voces de las mujeres porque también había una cosa del militante varón cis heterosexual blanco y de clase media. Y hubo muchas resistencias y de hecho con compañeras que se nombran feministas y te dicen “la compañera de”. Y bueno, no era la compañera de “el compañero”, era una militante política. Eso también fue muy costoso y más o menos hace dos años empezamos a pensar en nuestras existencias en dictadura y nos fue re difícil encontrar material. Así contactamos a Belén Correa del Archivo de la Memoria Trans. Lo contactamos a Eugenio Talbot Wright. Y era esto: comenzar a rescatar lo que ya está dicho, lo que se viene investigando. Y sí había material, lo que pasa es el peso que se le da a estas memorias, porque no es que vas a la escuela y cuando se habla de dictadura hablamos de esto, hablamos de determinadas cuestiones, de determinadas identidades, de ciertas historias. Y encontramos muchas resistencias al interior de nuestra propia organización. Y aparece esto de quién tiene la potestad de hablar de la memoria de los setenta. Bueno los hijos, los nietos, las madres y las abuelas. Pero la memoria es una construcción constante, no es estática y no está cerrada. Lo que no se contó en su momento, por algo no se contó, y hay que poder encontrar esas otras capas.

Y en esas discusiones, este año fue menos pandémico que el año pasado, hicimos una intervención en el Sótano de San Telmo, que fue marcarlo. Justo habían estado les cumpas del Frente Docentes Disidentes unos días antes. Y fue la marca sobre esa marca, y ahora pasas por el sótano y está lleno de marcas. Que la gente se pueda detener a leer qué otras historias están ahí. Y pasaba esto de “Fer, hablá del sótano”, como si fuera algo aislado que sólo me importa a mí como parte del colectivo LGBTTINB+, cuando hace diez años que vengo militando en la asamblea. Este año fue muy difícil armar esta marcha porque hubo mucha resistencia. Resistencia a esos relatos que estuvieron y que están y que

incomodan, porque hace cuarenta años que no los contamos.

AMMAR Nacional

Mauro, trabajador sexual: Yo voy a traer historias puntuales, y quería traer la memoria de las putas a este espacio de las disidencias, porque las putas también somos disidentes, también pertenecemos a la diversidad sexual. Desde acá decir qué es lo que quedó excluido de la memoria oficial, básicamente, todo el trabajo sexual. Hay un borramiento total de las putas y de todas las personas que ejercemos el trabajo sexual.

https://www.ammar.org.ar/

Entendemos que la resistencia y la lucha la podemos rastrear en las compañeras trans y travestis de las zonas de trabajo. Ahí poniéndose al frente de la violencia policial y frente al pedido del reconocimiento de su trabajo. Por supuesto que lo hicieron con las herramientas que tuvieron en su momento y con las que cuentan hoy las compañeras. Y esto se enfrenta a una memoria oficial construida por parte de un feminismo o de personas que escribían la historia oficial de las trans y travestis, que eran personas con formación con puestos estatales o personas del ámbito académico. Por lo cual, compañeras que no sabían ni leer ni escribir, que le ponían todo el cuerpo y toda la lucha, no tenían manera de competir con esa narrativa. Por ejemplo, cuando se habla del colectivo travesti trans del pasado, siempre se habla de cómo vivían, todo un relato muy naif, pero nunca se habla de qué trabajaban, de cómo subsistían esas personas. Que emigraban desde el norte, desde Salta, principalmente, de Santiago del Estero. Que venían a vivir en hoteles a Buenos Aires. Pero nunca se habla de cómo susbsistían esas compañeras, nunca se habla de trabajo sexual. ¿Cómo construimos esta memoria?

Yo hace tres años que pertenezco a AMMAR Nacional, tengo apenas veinticinco años, asique hay un montón de procesos históricos que por una cuestión etaria me los perdí. En estos tres años, con los relatos de las compañeras, militando junto a ellas, pude construir una biblioteca enorme de saberes que me han transmitido. Ivana Tintilay, que es trabajadora sexual trans, jujeña y vive en la ciudad de Buenos Aires, es la primera y única becada como archivista por la Biblioteca Nacional. Está haciendo

un trabajo de archivo sobre los años ochenta en revistas policiales para volver a redescubrir y revisar, así como se tuvo que revisar toda la historia a partir del feminismo, con el borramiento de las mujeres en general. Ella se porpuso revisar estas revistas y estas "historias de color" que se vendían como tales, pero que hablaban de la realidad trans de la época. Incluso llegó a encontrar en los ochenta el término de travesticidio en la tapa del diario "Eso".

Las barreras que tuvimos siempre fue tener que competir con un sector abolicionista formado, con una perspectiva de país prohibicionista del trabajo sexual. Más allá de que no sea un delito el trabajo sexual, se prohiben todas las maneras y lugares donde lo podemos ejercer. Luchar contra todo ese modelo institucionalizado fue lo que las putas hicieron como pudieron, y lo hicieron muy bien. Quiero traer a colación a compañeras como Elena Reynaga, la primera presidente de AMMAR, que tampoco sabía ni leer ni escribir pero que lo aprendió en el ejercicio de la organización. Y en estos veinticinco años yo puedo estar acá hoy y las putas podemos tener voz. Así como ella, también la Mocha Celis aprendió a leer y a escribir con ayuda de sus compañeras en los calabozos. También quería traer los nombres de Ruth Mery Kelly, que fue una mujer que nos presentaron hace un par de años, como la primera en América Latina en nombrarse como trabajadora sexual. Ella era una militante de izquierda muy activa en la ciudad de Buenos Aires, siempre llevando su voz como lesbiana, como trabajadora sexual, interpelando todos los espacios. Hoy tenemos a la compañera Valeria del Mar Ramírez, la primera en tomar testimonio por una causa de la última dictadura cívico militar. Ella estuvo detenida en el Pozo de Banfield. Lo más crudo que me han contado las compañeras trans, de no diferenciar años de democracia de años de dictadura. Porque la violencia policial existió y sigue existiendo. Traer a otras compañeras como Perica, que se encargó de organizar a las compañeras de la Panamericana de los noventa.

Para terminar, quería decir que para poder hacer este ejercicio de memoria y para llegar a una verdad colectiva, también hay que hacerlo desde la sinceridad y desde el respeto, para evitar el borramiento del trabajo sexual. Entender que nuestras realidades son complejas, somos un entramado de complejidades. Es

importante que nosotres lo sepamos, que lo charlemos al interior de nuestras colectivas y que después veamos cómo lo comunicamos al exterior. Porque también entendemos que hay ciertas cosas que el general del público no está dispuesto a entender o no está preparado para entenderlo, así como en su momento fue el debate del matrimonio igualitario. Por eso es importante no perder esta sinceridad para con nosotres. Nosotras, las putas, quienes ejercemos el trabajo sexual y estamos organizades, nunca nos vamos a reconocer como víctimas. No somos víctimas, no nos quedamos en ese lugar. Y ahí apelamos y decimos ¿Víctimas de qué? ¿Víctimas por parte del estado? ¿Por parte de la violencia policial? Ellos nos ponen en ese lugar de víctimas. Nosotras no nos quedamos en ese lugar, no decimos "acá estamos las pobres putas". Y las compañeras trans que pudieron sobrevivir a esa época tampoco lo son. Las compañeras trans que sobrevivieron a esa época son dueñas de departamentos, que lo hicieron con su trabajo a lo largo de un montón de años, pero no son víctimas. Contar esas otras historias, que muchas compañeras, a través del trabajo sexual, pudieron conseguir sus proyectos de vida.

Perica era la compañera que iba a todas las detenciones que había en la Panamericana: compañera que caía detenida, compañera que ella iba a acompañar. Ella sabía que tenía que llevarle, la frazada, la comida… La dejaban pasar porque ya la conocían en la comisaría. Así como ella fue la madre de muchas otras compañeras, hay otras que denuncian que ella cobraba plaza, por ejemplo, y eso es cobrarte por estar parada ahí en la calle. Lo cuento porque ella misma lo cuenta, y ella está ya consagrada en Italia viviendo desde hace años. Ella misma lo cuenta: la que no colaboraba "acá no se podía parar". Pero, ¿para dónde iba ese dinero? Iba para poder comprarles las frazadas cuando las compañeras caían presas. Ella dice: "si ustedes no se organizan, la cosa es así". Por eso no perdamos esas complejidades hacia adentro. A esas compañeras, que se las llamaba borrachas o pasadas despectivamente, fueron las primeras compañeras del colectivo travesti trans de los setenta, ochenta y noventa que le pusieron el cuerpo a la violencia policial cuando nadie lo hacía. Cuando todavía te llevaban presa por "no vestirte acorde a tu sexo", a esas compañeras, mi respeto.

Intervenciones

fabi tron: En relación a esto que decían de construir otras narrativas, a mí como activista recontra vieja lesbiana, me preocupa mucho la posción que tienen activistas, que también tienen muchos años, en relación a les 400 desaparecides, que sabemos que es una cuestión simbólica, como los 30.000. Es esta posición tan fuerte de decir no eran desaparecidos por motivos sexuales, eran desaparecidos porque militaban en organizaciones políticas, esta cosa tan fuerte de negación. Es bastante difícil decir que todes les que están desaparecides de lesbianas y travestis fueron desaparecidas en organizaciones políticas en la época. Porque ya sabemos que la represión a lesbianas y travestis es anterior a la dictadura y que también siguió posterior a la democracia. Que todas las herramientas del estado, que estaba sobre todo instrumentadas por la policía, siguieron y se mantuvieron hasta entrados los años noventa. Eso lo podemos ver en las razzias que siguieron después en boliches de gays, lesbianas y travestis, en desapariciones, en asesinatos de las travestis en la Panamericana, trabajadoras sexuales, que ocurrían en los noventa. A mi me resulta bastante preocupante esta posición que tienen algunas activistas en decir todo tiene que ver con militancias en partidos políticos, como si la identidad sexo genérica de lesbianas, gays y travestis perse no fuera una identidad política, como si correrse de la heteronorma no fuera una cuestión política. Y otra cosa, cuando dicen que el ejército no ejercía la represión de las identidades, que era la policía, como si la policía no fuera un instrumento más del estado. Y en realidad una podría pensar que le dejaron a la policía porque ni siquiera éramos tan importantes para los milicos como para que ellos mismos no tuvieran que matarnos o torturarnos. Me preocupa mucho esa posición, y pienso cómo generar estas otras narrativas que tengan que ver con contar esas historias de tortura, de muerte y de desapariciones de gays, lesbianas y travesti, no solamente en la época de la dictadura, sino anteriores y posteriores.

Mariana Sosa: Esto que dice fabi me parece que es clave. Porque es un intento de despolitización tremendo de los colectivos travesti trans, en especial. No sé si en ese momento se denominaba así, pero cuando pasan a ser colectivos es cuando más se politizan. Pensaba en Diana Sacayán, por ejemplo, cuando decía al

respecto. Porque hay un intento de sacarle ese componente político que existe por estar parándote a mirar el mundo desde otro lugar. Eso a nosotras se nos complica expresarlo en una organización como en la que participamos, que es tanto lo que trabajó en memoria y en la visibilización de la memoria, en un barrio como San Telmo, que pareciera que sumar algo como esto es tapar lo que se venía haciendo.

Fer López: Cuando nosotras comenzamos a pensar el sótano, yo la contacté a Adriana Carrasco, y nos encontramos con ese relato que dice fabi. Nos dijo que el sótano no tenía nada que ver. Fué un espacio de resistencia, ¿cómo que no tenía nada que ver? Adriana es una voz súper autorizada de lo que fué el sótano, y esta respuesta fue algo que nos movilizó. Igualmente ella tiene esa mirada de nuestras propias organizaciones, qué era lo que pasaba en las organizaciones en los setenta con las maricas, las lesbianas que nos expulsaban. Y yo le decía, sí, nosotras estamos pensando nuestra propia organización en base a eso pero, ¿lo otro? Dejar de lado que nuestra propia corporalidad, nuestra propia identidad, era resistencia y era algo para perseguirnos. Fuimos a las fuentes para la construcción de estas memorias con esto de "no, los 400 no", y nos fue difícil. Es preguntarnos al interior de nuestros propios colectivos qué pasa con esa disputa de poder, de memorias y de las voces autorizadas para decir, y qué se dice y porqué se dice. No somos algo unívoco, no pensamos todes igual y no todes tenemos las mismas trayectorias de ver la vida y la memoria. Las cumpas travestis lo dicen: nuestros propios cuerpos intervenidos hablaban, nosotras no teníamos que decir nada para decir acá estamos.

Christian Torno, Cátedra Virgina Bolten: Yo quería agregar algo para poder pensar la idea de que la memoria no es un privilegio de nadie, y todas y todes la ejercemos. Poner en tensión que la memoria la construyen no solamente los testigos de esos hechos sino que la construimos nosotres con esos relatos, con esos diálogos. Que lo tensiona porque también queremos recuperar la voz de los que fueron testigos para que no se pierdan, compañeros que cada vez quedan menos. Que tampoco es un privilegio etario, por decirlo de alguna manera, o generacional, como no debería

serlo a la heterosexualidad. Me pareció muy interesante el aporte de le compañere de AMMAR, de cómo pensar que en el proceso de hacer memoria también hay relaciones de poder y saber. No es casual que los discursos abolicionistas más reaccionarios tengan que ver con cierto anclaje en lugares académicos. Esto no quiere decir que la academia no tenga otros espacios de resistencia, pero si pensar cómo funcionan las relaciones de poder en esos mismos procesos de construcción de la memoria. Y desde lo personal me interpela porque fui pensando en mi pueblo. De alguna manera yo me vine a estudiar a La Plata y recuerdo a las maricas de mi pueblo, y esto me lleva a encontrarme con el deseo de decir ahí también hay algo que contar. Porque de alguna manera yo soy eso, quizás nunca hablé con las maricas de mi pueblo pero sí están en mi. Esta idea de las ancestras, las actualiza. Actualiza su presencia de alguna manera. De allí, también, la importancia de lo local. A veces la memoria construye un relato que universaliza experiencias, y quizá lo rico de la memoria es que es anclada y situada, que se cuenta a partir de esos acontecimientos, de esas redes, de esas posibilidades. Una última cosa, también, es hacer una crítica a las organizaciones populares que no habilitan la posibilidad de otras narrativas. Algo que sucede con los feminismos, y hay que estar atentos y atentas de que esos marcos que están impulsados de ideales de transformación, cuando logran cierta hegemonía, no se conviertan en espacios conservadores. De alguna manera los feminismos tienen que seguir incomodando, porque sino ahí estamos en problemas.

6. MEMORIAS DISIDENTES, RELATOS INCÓMODOS Y DISPUTAS DEL PRESENTE: ¿QUIÉNES SON LES 30.400?

Hasta acá llegamos con esta sistematización de lo trabajado hasta el momento. Esto no es un cierre, sino más bien una puerta de entrada a la discusión y debate. Queremos que este material circule, no sólo entre nosotres sino también entre otres que estén buscando otros modos de acercarse a la historia reciente. Quienes nos venimos juntando hace rato siempre hemos visto la falta de material para discutir. Hoy tenemos este recursero que ya es un avance para el intercambio.

Como decimos al principio, estos relatos son incómodos y por eso sigue costando que sea debatido. Esta publicación intenta entrar como sea en las agendas de las organizaciones, del activismo y de la academia. Como bien sabemos, lo que no se pronuncia, no existe, y siempre hemos existido y acá damos cuenta de eso.

De la pregunta a la afirmación, la memoria no es un privilegio cis heteroexual se convirtió en nuestra guía para las actividades que

les compartimos. Y como hemos dicho en varios documentos y manifiestos:

Porque son 30400.

Porque luchamos por memoria, justicia, reparación, identidad y orgullo.

Porque gritamos contra el silenciamiento de las voces de las tortas, maricas, travas, trans y no binaries de nuestra historia.
Porque existimos y no queremos nunca más que nuestras identidades se sigan aniquilando en las genealogías de nuestro pasado reciente y también de nuestro presente.

Porque desmontamos "la verdad normalizada y hegemónica" construyendo colectivamente otros lugares para defender y visibilizar los derechos de todas las identidades posibles.

Porque rescatamos, reparamos, renombramos y reescribimos cuerpos, historias, archivos y formas de preguntar y activar el pasado.

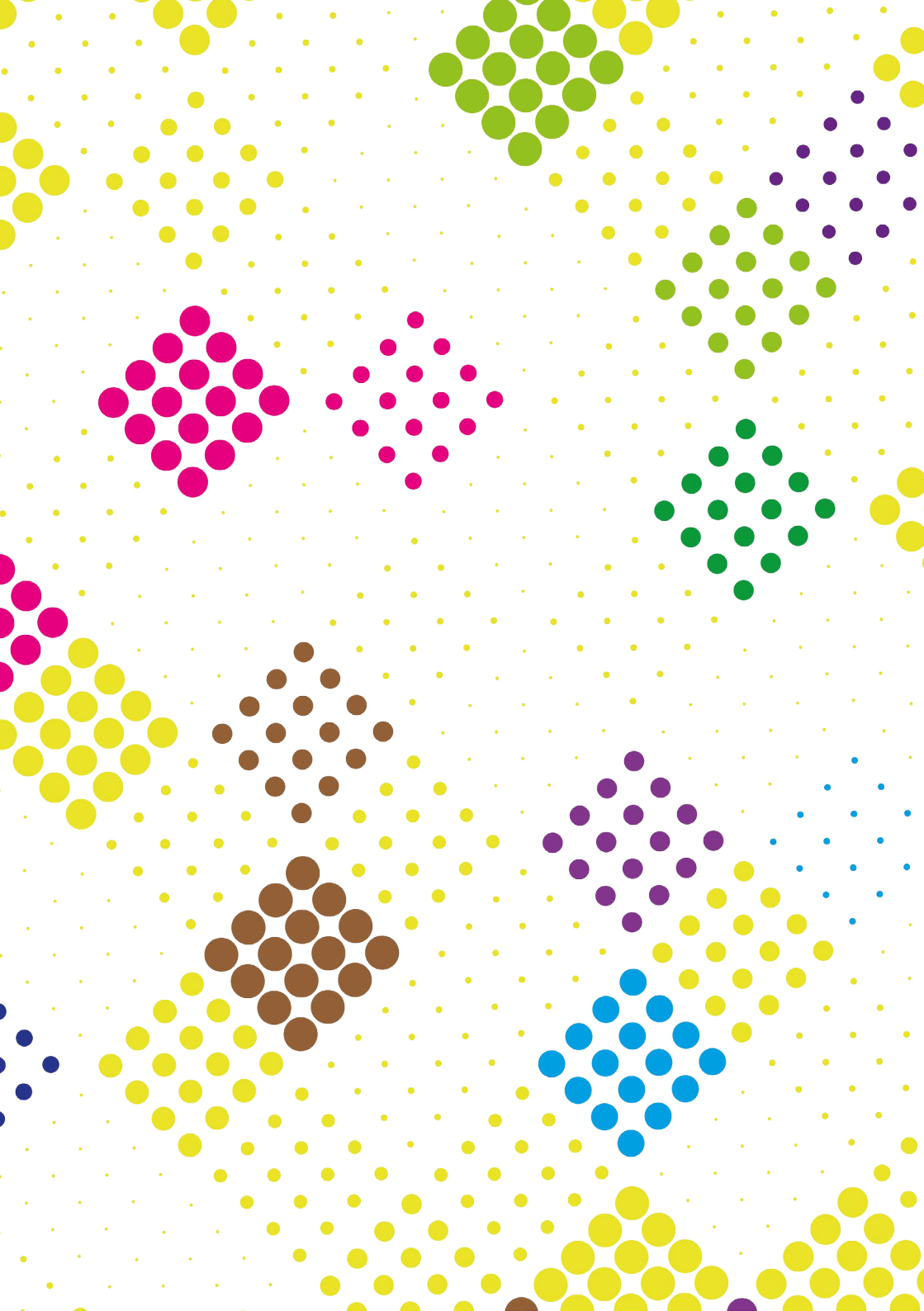
Porque al silencio no volvemos nunca más.

Memoria, Verdad, Justicia y Orgullo
30400 Compañeres ¡Presentes
¡SILENCIO NUNCA MÁS!

Autoconvocades por las memorias disidentes sexo genéricas sudacas

https://www.instagram.com/p/CMzehY-vAAp3/?utm_source=ig_web_copy_link

Para más información



MEMORIA
VERDAD
JUSTICIA
ORGULLO
IDENTIDAD

MEMORIAS DISIDENTES SUDACAS

CÁTEDRA LIBRE VIRGINIA BOLTEN

ISBN 978-987-88-3763-5

FUNDACIÓN ROSA LUXEMBURGO